



ALBOAN

El agua: un bien público. Más que un objetivo, un derecho para el desarrollo



**BFA
DFB**

Bizkaiko Foru
Aldundia
Diputación
Foral de Bizkaia

EUSKO JAURLARITZA



GOBIERNO VASCO

ETXEBIZITZA ETA GIZARTE
GABETAKO SAILA
Gosara, Gaitasun, Salbuerpenak
Gospen, Lanbidegizaketa, Zuzendaritza

DEPARTAMENTO DE VIVIENDA Y
ASUNTOS SOCIALES
Ministerio de Asuntos Sociales
Dirección de Cooperación al Desarrollo



Miliardoko
Gaitasunak

Esta publicación forma parte de una colección de 9 cuadernos sobre los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Si tienes interés en profundizar en este tema disponemos también de otros materiales complementarios (cómic, pósters, investigaciones...), que los puedes solicitar en cualquiera de nuestras oficinas o en nuestra página web.

Materiales educativos ALBOAN

- o. Los Objetivos de Desarrollo del Milenio:
¿Herramienta para el cambio o desarrollo en rebajas? (2007)
- 1. Pobreza cero.
Más que un objetivo, un derecho para el desarrollo. (2007)
- 2. Educación primaria para todas y todos.
Más que un objetivo, un derecho para el desarrollo. (2007)
- 3. La promoción de la igualdad de los géneros.
Más que un objetivo, un derecho para el desarrollo. (2007)
- 4. La reducción de la mortalidad infantil.
Más que un objetivo, un derecho para el desarrollo. (2007)
- 5. La reducción de la mortalidad materna.
Más que un objetivo, un derecho para el desarrollo. (2007)
- 6. SIDA desde una perspectiva de justicia.
Más que un objetivo, un derecho para el desarrollo. (2008)
- 7. El agua: un bien público.
Más que un objetivo, un derecho para el desarrollo. (2008)

**El agua: un bien público.
Más que un objetivo,
un derecho para el desarrollo**



Edita:

ALBOAN

Padre Lojendio 2, 2º • 48008 Bilbao
Tel.: 944 151 135 • Fax: 944 161 938
alboanbi@alboan.org

Avenida Barañain 2 • 31011 Pamplona
Tel.: 948 231 302 • Fax: 948 264 308
alboanna@alboan.org

C/ Ronda, 7, 4º I • 20001 San Sebastián
Tel.: 943 275 173 • Fax: 943 320 267
alboangi@alboan.org
www.alboan.org

Autoría: Alfredo Ferro Medina, Lancy Lobo y **ALBOAN**

Fecha: febrero 2008

Diseño y Maquetación: Marra, S.L.

Imprime: Lankopi S.A.

Depósito Legal: BI-3065-07

ISBN: 978-84-611-9820-7

Se autoriza la reproducción parcial de esta obra, siempre que ésta no tenga fines comerciales y la fuente sea citada.

Índice

El agua: un bien público Más que un objetivo, un derecho para el desarrollo. ALFREDO FERRO MEDINA	5
I. Introducción	5
II. Contexto histórico de la problemática del agua	7
III. Hacia la privatización	17
IV. La práctica local y regional del Instituto Mayor Campesino (IMCA) en torno al agua	29
V. Conclusiones	38
Bibliografía	43
Anexo	45
Preguntas o cuestiones para el debate y la acción	49
La violencia del desarrollo: un estudio de la presa Ukai en Gujarat, India. LANCY LOBO, SJ.	51
Glosario	57



El agua: un bien público. Más que un objetivo, un derecho para el desarrollo

Alfredo Ferro Medina*

I. INTRODUCCIÓN

“Aún tenemos tiempo para alcanzar los objetivos, en todo el mundo y en la mayoría de los países, si no en todos, pero sólo si logramos romper con la rutina. El éxito no se logrará de la noche a la mañana, sino que requerirá trabajar de manera continua durante todo el decenio, desde ahora hasta que termine el plazo... Por consiguiente, hay que ponernos manos a la obra desde ahora.” (Secretario General de la ONU, Kofi A. Annan).

Las palabras de Kofi A. Annan con las que encabezamos este documento posiblemente son demasiado optimistas y, a nuestra manera de ver, no corresponden con la realidad al hacer un balance por lo menos hasta ahora de las metas e indicadores de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM).

En el año 2000, los Jefes de Estado y de Gobierno de 147 países y 42 ministros y jefes de delegación se reunieron en la Asamblea General de las Naciones Unidas, con el fin de poner en común voluntades, realizando un esfuerzo conjunto por asumir un compromiso con el planeta y en particular con los países del llamado tercer mundo. Su decisión se plasmó en 8 objetivos, que son los que conocemos

* Alfredo Ferro Medina, exdirector del Programa por la Paz y del Instituto Mayor Campesino, ONGs de la Compañía de Jesús en Colombia. Coordinador del sector social de la Conferencia de Provinciales de la Compañía de Jesús en América Latina.

como los Objetivos de Desarrollo del Milenio; para cada uno de ellos se definieron unas metas y unos indicadores y se espera haberlos alcanzado en el año 2015. Los objetivos definidos apuntan a la lucha contra la pobreza y el hambre, la reversión del deterioro ambiental, el mejoramiento de la educación y la salud: *“no escatimaremos esfuerzos para liberar a nuestros semejantes, hombres, mujeres y niños, de las condiciones abyectas y deshumanizadoras de la pobreza extrema, a la que en la actualidad están sometidos más de 1.000 millones de seres humanos. Estamos empeñados en hacer realidad para todos ellos el derecho al desarrollo y a poner a toda la especie humana al abrigo de la necesidad”*. (Declaración del Milenio de la ONU, Naciones Unidas A/Res/55/2, 2000.)

En el capítulo III de esta Declaración, dedicado a *El desarrollo y la erradicación de la pobreza*, numeral 19, las Naciones Unidas abordan la problemática del agua de la siguiente manera: *“reducir a la mitad, para el año 2015, el porcentaje de habitantes del planeta cuyos ingresos sean inferiores a un dólar por día y el de las personas que padezcan hambre; igualmente, para esa misma fecha, reducir a la mitad el porcentaje de personas que carezcan de acceso agua potable o que no puedan costearlo”*.

En el 2002 en Johannesburgo, se ratifica el tema del acceso al agua potable, añadiendo una meta acorde con los ODM: *“reducir a la mitad para el mismo año (2015) el porcentaje de personas que carecen de acceso a los servicios de saneamiento”* y se establecen metas y compromisos en otros ámbitos centrales, como *“la erradicación de la pobreza, la modificación de los patrones insostenibles de producción y consumo, y la protección y ordenamiento de la base de «recursos naturales»”*.

Este texto que ofrecemos pretende retomar el séptimo de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, que se ha formulado como: **“Garantizar la sostenibilidad ambiental”**. Nuestro propósito es hacer énfasis en la meta 10 del mismo objetivo que pretende: *“reducir a la mitad para el año 2015, el porcentaje de personas que carecen de acceso sostenible al agua potable y a servicios básicos de saneamiento”* y en concreto en su indicador 30 que está formulado como: *“proporción de la población con acceso sostenible a fuentes mejoradas de abastecimiento de agua, en zonas urbanas y rurales”*. Focalizando esta meta y este indicador, queremos hacer la reflexión desde el enfoque de la sostenibilidad, entendido como una mirada integral de las dimensiones de la realidad (económica, política, social, ambiental, cultural y espiritual).

Tomamos como referencia la realidad mundial, latinoamericana y colombiana iluminada por algunos documentos de expertos y expertas, en los cuales se hace una evaluación de los ODM en general y en concreto de la meta 10.

El desarrollo temático en torno a esta meta de los Objetivos del Milenio se fundamenta también en la experiencia de trabajo de la Fundación Instituto Mayor Campesino-IMCA de Buga (Valle del Cauca, Colombia), en su incidencia a nivel nacional, regional y local.

El IMCA es una ONG dirigida por la Compañía de Jesús, que tiene como misión desde su identidad y con un enfoque de sostenibilidad, en conjunto con los diferentes actores del desarrollo, con una perspectiva regional y nacional: “contribuir a la construcción y consolidación de propuestas alternativas de vida y de tejido social, en el cual se privilegia la sociedad rural campesina”. El IMCA desde su práctica y apuntado al objetivo o a la meta del milenio, a su vez tiene como uno de sus ejes de trabajo enmarcado en la misión, la defensa del patrimonio hídrico, aportando así al proceso de sostenibilidad ambiental de la región.

II. CONTEXTO HISTORICO DE LA PROBLEMÁTICA DEL AGUA

La inestabilidad del planeta: realidad ambiental

Nos enfrentamos a un deterioro progresivo del patrimonio ambiental de la humanidad, debido fundamentalmente a la contaminación del aire; la sobreexplotación de las tierras de cultivo, de los bosques y de los recursos marinos; el uso indebido de la superficie por el sobrepastoreo que ha generado erosión; la salinización de los suelos; la escasez y contaminación del agua; la reducción de la capa de ozono y el consecuente efecto invernadero; la polución, y en general la desaparición acelerada de la biodiversidad del planeta. El patrimonio ambiental corre ahora más riesgos que nunca.

La inequidad de la riqueza, acompañada del abuso desenfrenado y sin control de los bosques, el suelo y el agua, ha producido cambios alarmantes en el medio ambiente en las últimas décadas, siendo responsable de ello, en gran medida, la minoría más poderosa que vulnera con sus prácticas y políticas los intereses de la gran mayoría de habitantes del planeta (seres humanos y en general todos los seres vivos que hacen parte de una gran biodiversidad).

Al referirnos al tema de la sostenibilidad ambiental, que inspira el mencionado objetivo 7, es importante señalar que si bien el enfoque de la sostenibilidad tiene

sus más profundas raíces en los movimientos ambientalistas de la década de los 80 y, en otro sentido, entendido como una sostenibilidad económica; hoy esa concepción ha sido superada significativamente al asumir la realidad como un todo complejo en el que interactúan otras dimensiones (económica, política, ambiental, social y cultural). A partir de esta comprensión de la sostenibilidad, resulta imposible pensar en la sostenibilidad de cada una de las dimensiones por sí misma, pues ellas son interdependientes. En este sentido, se entiende que la sostenibilidad del todo no es igual a la sumatoria de la sostenibilidad de cada una de las partes, sino que es un bien cualitativamente distinto que se alcanza con la relación armónica y combinada de las dimensiones que la conforman. No podríamos entender el tema de la sostenibilidad ambiental si no es en relación a las otras dimensiones.

La problemática del agua a nivel mundial

Según datos proporcionados por Acción contra el Hambre, organización no gubernamental internacional, y por el Foro Alternativo Mundial del Agua, actualmente la situación del agua a escala mundial, a la cual nos vamos a referir, la podríamos resumir de la siguiente manera:

- El 97% del agua disponible en el mundo es salada.
- Solo un 1% del agua dulce es accesible.
- No tienen acceso al agua potable 1.000 millones de personas en el mundo.
- No tienen agua potable 2 de cada 5 personas africanas.
- Anualmente por enfermedades ligadas al agua, mueren 2.400 millones de personas, la mayoría niños y niñas.
- A causa de las sequías e inundaciones 60 millones de personas necesitan ayuda alimentaria urgente.
- No tienen hoy acceso a servicios sanitarios 2.400 millones de personas.
- Mueren cotidianamente 30 mil personas por causa de enfermedades debidas a la ausencia de agua potable y servicios sanitarios.
- El derroche de agua es enorme en el mundo entero: 40% del agua usada.

Si bien se afirma que desde hace 5.000 millones de años la cantidad de agua del planeta es la misma, el aumento de la población del mundo, el uso irracional, la contaminación del recurso, los cambios climáticos y la ausencia de políticas públicas para su preservación, hace que el agua potable sea cada vez menos disponible.

Aunque la mayor parte del planeta está compuesta de agua (70%), puede afirmarse que es un bien no sólo escaso sino mal distribuido. Un pequeño porcentaje –sólo el 3%– es agua dulce, y no toda es accesible, ya que gran parte se encuentra en los glaciares del Polo Norte y el Polo Sur. Solamente es accesible el 1% del agua y corresponde a los lagos, los ríos o la que está a poca profundidad del suelo. Su renovación es posible a través de las lluvias y las nevadas. A esta situación hay que agregar que mientras algunas regiones del planeta fueron favorecidas con abundante agua, otras carecen de ella casi en su totalidad, lo que hace que sea un bien escaso para la mitad de la humanidad. Y lo será aún más en la medida en que el crecimiento de la población mundial va de la mano con el aumento del consumo del agua, mientras su disponibilidad disminuye. Las diferencias entre los distintos continentes se harán más evidentes y se reflejarán en el desarrollo de las poblaciones y en la calidad de vida¹.

Aproximadamente dos millones de niños y niñas mueren por año (6.000 al día) por infecciones prevenibles propagadas por agua sucia o instalaciones sanitarias inadecuadas. Según el Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (UN-HABITAT), actualmente esos mismos 1.000 millones de personas que carecen de acceso al agua potable residen en barrios marginales, sobre todo en el mundo en “vías de desarrollo” donde los habitantes de los barrios de tugurios representan el 40% de la población urbana. Este número podría incrementarse hasta en 2.000 millones para 2020.

Los servicios sanitarios identifican varias enfermedades de origen hídrico, transmitidas por el agua: tifus, cólera, disentería, gastroenteritis y hepatitis; enfermedades provocadas por infecciones de piel y de ojos; parásitos debido a aguas contaminadas, enfermedades provocadas por insectos que permanecen en aguas estancadas o contaminadas y finalmente enfermedades provocadas por falta de higiene.

Sumado a lo anterior, existe una contaminación del agua por uso doméstico e industrial y solo un 14% de las aguas servidas recolectadas en sistemas de alcantarillado recibe algún tipo de tratamiento. De otro lado, en el uso agrícola el empleo de fertilizantes, herbicidas, plaguicidas y desechos orgánicos así como la erosión del suelo contaminan las aguas superficiales y subterráneas.

¹ DEFENSORÍA DEL PUEBLO – COLOMBIA, *Diagnóstico sobre la calidad del agua para el consumo humano en Colombia, en el marco del derecho humano al agua*. Bogotá, 2005.

Desafortunadamente, cerca del 72% del agua dulce disponible en el mundo está siendo utilizada para irrigar dentro del paquete tecnológico de revolución verde, es decir, de la agricultura química, que no solo envenena los productos sino también el agua. Otro 20% lo consume la industria y nos queda únicamente el 8% restante para los demás usos.

Las Naciones Unidas informan que en el año 2005 de un total de 6.000 millones de personas que somos actualmente, el 40% ha tenido algún tipo de problema relacionado con el agua y 2.700 millones de personas han sufrido por falta de agua, en caso de que el consumo del planeta continúe en los niveles actuales. La disponibilidad mundial de agua disminuyó de 17.000 m³ per cápita en 1950 para 7.000 m³ en la actualidad.

En el momento de escribir este artículo, noviembre 2006, se está celebrando la XII Cumbre Mundial del Clima de la ONU en Nairobi, donde 189 países discutirán un nuevo convenio para frenar el calentamiento del planeta que deberá sustituir el Protocolo de Kyoto que va hasta el 2012 y que tiene trascendencia para todo lo relacionado con el recurso hídrico. Según la NASA este planeta no ha estado tan caliente en 12 mil años y su temperatura sube 0,2 grados centígrados por década, 100 veces más que su ritmo natural. Por eso hay un bajón de las nevadas en Europa, aumento del nivel de los océanos y multiplicación de los huracanes².

El informe “Más allá de la escasez: poder, pobreza y crisis mundial del agua” del Programas de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), muestra un panorama escalofriante de pobreza, enfermedades y contrastes. El informe reconoce “que todo el mundo debería tener acceso a un mínimo de 20 litros de agua limpia al día, que deberían ser gratuitos para la población pobre”³.

Para alcanzar la meta en el 2015 en relación al agua potable de los objetivos del milenio, 1.500 millones personas más deberán acceder a algún servicio de abastecimiento de agua mejorado, lo que supone 100 millones de personas más cada año (274.000 por día).

² Diario EL TIEMPO, domingo 5 de noviembre de 2006.

³ PNUD, *Informe mundial de Desarrollo Humano: “Más allá de la escasez: poder, pobreza y crisis mundial del agua”*. Noviembre, 2006.

La problemática del agua a nivel de América Latina y el Caribe⁴

En la región de América Latina y el Caribe, el abastecimiento para el consumo de agua potable equivale a un 20% del total de extracciones. El uso para fines domésticos es relativamente reducido, hay déficit de cobertura y hay una falta de inversión en infraestructura. Cabe destacar que en la región, casi 80 millones de personas aún no tienen acceso a los servicios de agua potable y más de 100 millones carecen de saneamiento, sobre todo las personas pobres en las áreas rurales. Las aguas servidas de unos 210 millones de personas se descargan en cuerpos receptores sin tratamiento y causan agudos problemas de contaminación.

En América Latina y el Caribe aumentó sustancialmente el acceso a fuentes de suministro de agua mejoradas. Sin embargo, aún hay más de 1.000 millones de personas, la mayoría de las cuales viven en las zonas rurales y en tugurios urbanos, que todavía no se han beneficiado de estas mejoras.

Muchos países de la región han reformado la estructura institucional de los servicios de agua potable y saneamiento para garantizar una mayor eficiencia en la prestación de dichos servicios, posibilitando la participación del sector privado y la equidad social. Los países de la región han hecho grandes esfuerzos por aumentar la cobertura de los servicios de agua potable y saneamiento; sin embargo, a pesar de evidentes y significativos avances, siguen existiendo motivos de grave preocupación al respecto en muchos países frente a la realidad que conocemos.

Según el estudio de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), en su evaluación, el análisis comparado revela también significativos avances en la formulación y aprobación de nuevos marcos legales, normativos y regulatorios. Se ha observado la tendencia a la descentralización de los servicios de agua potable a nivel municipal y hay casos de éxito en algunas empresas regionales que han logrado prestar un servicio eficiente, como en comunidades con una población de hasta 200.000 habitantes. En otros casos se advierte una fragmentación excesiva, sobre todo de la estructura industrial, lo que ha dificultado la actividad regulatoria.

⁴ Tomado de: JOSÉ LUIS MACHINEA, ALICIA BARCENA Y ARTURO LEÓN, *Los objetivos del milenio. Una mirada desde América y el Caribe*. ONU-CEPAL, Junio 2005.

La problemática del agua a nivel de Colombia

Colombia, siendo un país de gran biodiversidad y bastas zonas del territorio, ya presenta problemas de agua, debido a la concentración de la población en la gran cuenca hidrográfica del Caribe, que incluye la zona andina⁵.

Nuestro territorio es uno de los países con mayor riqueza en recursos hídricos: La oferta promedio de agua alcanza un valor de 50.000 metros cúbicos por persona al año, mientras que el promedio mundial es de 7.500 metros cúbicos⁶. Sin embargo, actualmente existen problemas de disponibilidad de agua para el abastecimiento y cubrimiento de las necesidades de la población, de los ecosistemas y de la economía. Cuando a la cifra de oferta hídrica se le incorporan reducciones por alteración de la calidad se alcanza una disponibilidad de 34.000 metros cúbicos por habitante, una reducción casi de la mitad; y al tener en cuenta el cambio climático global, la disponibilidad se reduce a 26.700 metros cúbicos por persona.

Hoy en día, el 50% de la población urbana sufre problemas de suministro y se anuncia que en el año 2025, el 69% de la población enfrentará riesgos de desabastecimiento de agua⁷. El uso poco eficiente del agua, la deforestación, la ausencia casi total de tratamiento de aguas residuales, la escasa y no integral gestión de cuencas y sistemas hídricos conlleva a que cada vez haya un número mayor de municipios con problemas de disponibilidad de este recurso, situación que afecta indudablemente la calidad de vida de sus pobladores.

Debido a su ubicación geográfica y a sus condiciones de relieve, Colombia tiene una precipitación media anual de 3.000 mm, que representa una riqueza importante de recursos hídricos, cuando es comparada con el promedio mundial de precipitación anual, equivalente a 900 mm y con el promedio anual de Suramérica, del orden de los 1.600 mm. En términos del caudal específico de escorrentía superficial Colombia presenta un caudal de 58 l/s/km², tres veces mayor que el promedio sudamericano (21l/s/km²) y seis veces mayor que la oferta hídrica específica promedio a nivel mundial (10 l/s/km²)⁸.

⁵ RAFAEL COLMENARES, *El Agua: un bien público, razones para una campaña*, ECOFONDO, septiembre 2006.

⁶ RODRIGO MARÍN RAMÍREZ, *Agua un derecho intransferible*, ed. Kimpres Ltda., Bogotá, noviembre 2004.

⁷ INSTITUTO DE HIDROLOGÍA, METEOROLOGÍA Y ESTUDIOS AMBIENTALES –IDEAM, *Estudio Nacional de Agua*, 2000.

⁸ IDEAM, *Informe Nacional sobre gestión del agua en Colombia*, enero 2000.

Más del 80% de los asentamientos urbanos se abastece de fuentes de agua muy pequeñas y de alta vulnerabilidad como arroyos, quebradas y riachuelos, que no garantizan un almacenamiento natural frente a condiciones climáticas extremas como largos periodos secos. El análisis de la vulnerabilidad por disponibilidad de agua muestra que 704 municipios (que representan el 64,6% del total de municipios que existen en el país) se encuentran en niveles medio, alto y muy alto de vulnerabilidad, con el predominio de Antioquia, Norte de Santander, Santander, Cundinamarca, Boyacá, Huila, Tolima, Valle del Cauca y Cesar. Estos niveles de vulnerabilidad pueden afectar al 65% de la población nacional⁹.

La carencia de acceso al agua potable afecta a más de 10 millones de colombianos y colombianas y cerca de 20 millones de personas no tienen acceso a servicios de saneamiento, con el resultado que las enfermedades transmitidas por el agua ocupan el primer lugar a nivel nacional¹⁰. Solamente una franja ubicada entre el 5% y el 10% de las cabeceras municipales de Colombia hace algún tipo de tratamiento de aguas residuales. Esta situación se constituye en una de las principales fuentes de alteración de la calidad de la oferta hídrica superficial.

Otro indicador del deterioro que vivimos se puede observar en la intervención humana sobre los páramos y bosques andinos, ecosistemas estratégicos que captan y almacenan los recursos hídricos y mantienen la regulación de los caudales.

Por otro lado, para no ver la cosa tan dramática, podemos considerar que de acuerdo con la información del Departamento Nacional de Planeación (DNP), el índice de calidad de vida se ha incrementado entre 60.2% en 1985 a 75.7% en el 2000. El incremento del índice se debe principalmente al aumento de indicadores como abastecimiento de agua (4.8 a 6.3), recolección de basuras (0 a 5.1) y personas por cuarto (5.8 a 10.9). Esto quiere decir que la calidad de vida ha mejorado por una mayor cobertura de los servicios públicos básicos de agua y saneamiento básico. La calidad de vida rural sigue siendo mucho más baja en estas zonas que en las cabeceras municipales y se presentan enormes distancias con relación a las coberturas de los servicios básicos.

De acuerdo con el informe de control de la calidad del agua en Colombia 2003, de la superintendencia de servicios públicos, de un total de 231 municipios eva-

⁹ RODRIGO MARÍN RAMÍREZ, ob. cit. p. 33.

¹⁰ Ibidem, p. 29.

luados, al 18% se le suministró agua apta para el consumo humano, es decir 189 municipios recibieron agua no potable, lo que representa un 82%. De un total de 23.908.989 personas colombianas que recibieron agua, a 8.187.542 se les suministró agua no potable, lo que representa un 34% del total de la población. El estudio de la defensoría del pueblo (2005), presentado recientemente, corrobora los datos de la superintendencia (2003).

La Contraloría General de la República¹¹ en sus informes (junto con el “Perfil del Estado de los Recursos Naturales y del Medio Ambiente en Colombia 2001”) estableció seis problemas ambientales importantes en las fuentes de agua: 1) alta presencia de sedimentos por deforestación y deterioro de los suelos, 2) alta contaminación originada por aguas residuales domésticas, 3) disposición inadecuada de basuras de origen doméstico, 4) alta contaminación originada por el uso de plaguicidas, 5) alta contaminación originada por aguas residuales industriales, 6) disposición inadecuada de basuras, principalmente de origen industrial.

La conservación del agua en el país está asociada directamente con el cambio en el modelo de ocupación del territorio y de otros factores como los cambios en el clima, que han generado la crisis actual en relación con el deterioro del agua en el país¹².

El IDEAM en su estudio nacional del agua calculó la demanda de agua actual cercana a los 5.461.574.000 metros cúbicos y la proyectó para el 2015 en 7.823.314.000 metros cúbicos y para el 2025 en 10.114.007.000 metros cúbicos. Esto quiere decir que la demanda total de agua en el país se duplicará en el primer cuarto del siglo XXI de seguir las tendencias de crecimiento actuales.

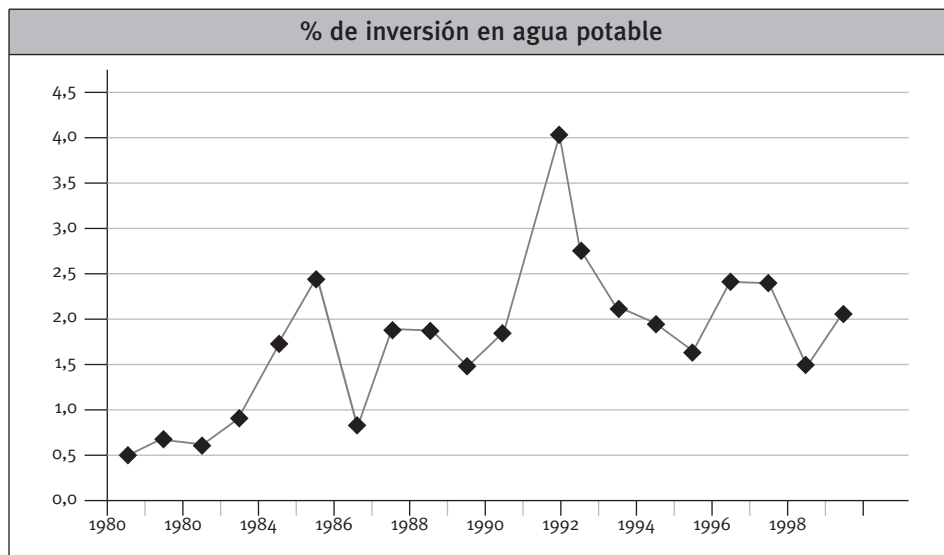
En ese mismo sentido, la demanda de agua estimada para el desarrollo de las actividades socioeconómicas en el año 2003 fue de 7.435 millones de m³, de los cuales 2.142 corresponden a uso doméstico, 4.053 a uso agrícola, 942 a uso industrial, 229 a uso pecuario y 69 a la actividad de servicios. Del total de la demanda de agua doméstica del país, las áreas urbanas representan el 71,5% (1.532 millones de m³) y las áreas rurales el 28,5% (610 millones de m³). Las ciudades con

¹¹ CONTRALORÍA GENERAL DE LA REPÚBLICA, *Encuesta sobre cantidad y calidad del agua potable en Colombia*, en *El estado de los recursos naturales y del ambiente*, informe 1995.

¹² JUAN CAMILO MIRA, *Construcción e implementación participativa de políticas públicas, acciones y formas organizativas para la defensa del agua como bien público en Colombia, línea de base nacional*, Campaña nacional del agua como bien público, ECOFONDO, 2006.

mayor demanda fueron Bogotá, Cali, Medellín, Barranquilla y Cartagena, con un 29,6% (635 millones de m³) de la demanda doméstica total del país.

Teniendo en cuenta la situación actual de Colombia y las tendencias en relación con la oferta y la demanda de agua, las regiones Andina y Caribe son las más vulnerables. La tendencia es al incremento de la vulnerabilidad y a la aparición cada vez de nuevas áreas con índices críticos, dado que los procesos de deterioro por contaminación o disminución de la oferta por afectación del ciclo y el aumento constante en la demanda se mantendrán en el mediano plazo.



Para considerar en mayor profundidad la problemática del agua debemos tener en cuenta así mismo la inversión del presupuesto nacional en agua potable.

De acuerdo con el documento “Impacto sectorial de los 10 años de la legislación marco de servicio públicos domiciliarios en Colombia”¹³, una de las causas del atraso en los sistemas de agua potable y saneamiento básico se debe a las actitudes de los administradores locales que, por tener apoyo político, mantienen las tarifas bajas; en consecuencia no se generan los recursos necesarios para aumentar coberturas y asegurar la calidad del servicio, con lo cual, los usuarios

¹³ RODA, P., *Impacto sectorial de los 10 años de la legislación marco de servicio públicos domiciliarios en Colombia*, colección documento SSPD, 2004.

y usuarias se tornan renuentes a admitir cualquier aumento tarifario, cerrando un ciclo perverso de bajo nivel.

Las otras causas evidentes son la baja asignación presupuestal, desde el nivel central al tema de acueducto y alcantarillado, una escasa o nula planificación del sector, la corrupción administrativa, que aún se mantiene, y un proceso acelerado de concentración poblacional en los cascos urbanos que, por diversos motivos, disparan la demanda doméstica de agua potable y saneamiento básico.

La inversión gubernamental en agua potable se incrementa a finales de la década de los 80. Por la Constitución Nacional, que incorpora las nuevas instituciones y la descentralización, el gasto en este rubro se dispara teniendo su máxima expresión en 1993 para luego estabilizarse entre el 1,5 y el 2,5% del gasto social nacional¹⁴. Como se puede ver, la inversión pública ha aumentado, hay una regulación estricta, hay libertad de mercados pero seguimos tomando agua no potable en la mayoría del país. Además la política pública al respecto ha fomentado el aumento de tarifas. Este aumento tarifario ha reducido los niveles de consumo por usuario y usuaria cercanos a 25 m³ por mes hasta promedios por debajo de 20 m³.

La problemática del agua a nivel del Valle del Cauca

El Valle del Cauca se encuentra localizado en el extremo occidental del país, entre el flanco occidental de la cordillera central y el océano pacífico. Está conformado por dos grandes regiones naturales, la vertiente del pacífico y la cuenca del río Cauca.

El departamento del Valle cuenta con una población total de 4.532.378 de habitantes, tiene 42 municipios y su capital es la ciudad de Cali. La cobertura promedio del servicio de acueducto en el año 2003 alcanzó un 96.60%, lo que ha beneficiado a los 3.177.135 habitantes de las cabeceras municipales.

El Valle del Cauca sustenta sus necesidades hídricas en las cuencas hidrográficas del Cauca y del Pacífico, de las cuales depende una población aproximada de 4.250.000 habitantes, además de la principal agroindustria de la zona: la azucarera. Ésta representa el 73% de todos los cultivos del departamento y es consu-

¹⁴ CONTRALORÍA GENERAL DE LA REPÚBLICA, *Encuesta sobre cantidad y calidad del agua potable en Colombia*, en *El estado de los recursos naturales y del ambiente*, informe 1995.

midora del 86% de la oferta hídrica, con sólo un 30% de eficacia en el manejo del riego; por lo que se están adelantando acciones para establecer prácticas empresariales responsables.

Desde el punto de vista de la oferta integral del recurso, en la cuenca hidrográfica del río Cauca, no se presentan aspectos muy críticos, aunque existe un desequilibrio temporal entre los periodos del invierno y verano en la región, el cual puede agravarse por el aumento permanente de la demanda si se continúa con la cultura actual de desperdicio. Además de la desaparición de coberturas vegetales reguladoras de caudales hídricos, se observa la implementación de obras de captación inadecuadas, la infravaloración en el uso del recurso y la ausencia de mecanismo de regulación y control en el consumo de agua. En conclusión, cada vez las prácticas que atentan sobre el recurso son mayores en relación con las actividades, compensatorias, correctivas y de recuperación.

III. HACIA LA PRIVATIZACIÓN

El derecho al agua

El agua es una necesidad primaria, por lo tanto es un derecho y patrimonio de todos los seres vivos y no solo de la humanidad. El derecho al agua es atribuible a todas las personas: este derecho confiere acceso al agua suficiente, potable, aceptable, accesible y disponible tanto para el uso personal como para el doméstico¹⁵.

Desde la Declaración de Dublín de 1992 se reconoce que el acceso al agua potable y al saneamiento adecuado es un derecho humano imprescindible para la salud y el bienestar de las personas; que es un bien esencial para alcanzar el desarrollo sostenible, sobre todo para la erradicación de la pobreza y el hambre y lograr el equilibrio de los ecosistemas. El respeto del derecho humano al agua es indispensable para vivir dignamente y es condición previa para la realización de otros derechos humanos¹⁶.

Desde la declaración de I Foro Mundial del Agua celebrado en Roma en el 2003 donde se ratificó: “el agua, como un derecho humano universal”¹⁷, se definió el

¹⁵ RODRIGO MARÍN RAMÍREZ, *El agua un derecho intransferible*, ed. Kimpres Ltda., Bogotá, noviembre 2004.

¹⁶ UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA, *Para vivir con dignidad: acceso universal al agua*, Revista Debates. no. 40.

¹⁷ El 10 de Diciembre de 2003, con motivo del 55 aniversario de la Declaración Universal de los derechos humanos, el Contrato Mundial del Agua organizó en Roma un “día especial”, en el cual un grupo internacional compuesto de parlamentarios, parlamentarias y cargos electos locales, representantes de la sociedad civil y otras personalidades redactaron el texto de la declaración.

agua como un bien común que pertenece a la humanidad y a todas las especies vivas. En el mismo sentido, la Declaración del II Foro, celebrado en Ginebra, convocó a exigir un estatuto para el agua a nivel mundial, en el cual fuera posible, entre otros objetivos, “tomar en cuenta la globalidad del ciclo del agua”. En este foro, no solo se reafirmó el consenso obtenido en el primer foro, sino que se abogó por el estatuto del agua como bien común, el financiamiento colectivo del acceso al agua y la gestión democrática del agua a todos los niveles. Según las conclusiones de dicho foro, se instó a impedir la apropiación de la misma por cualesquiera, garantizar la responsabilidad colectiva y asegurar la gestión y el control mediante una autoridad pública fundamentada en un poder político legítimo y regido por normas democráticas.

También la plataforma de Porto Alegre, surgida del V Foro Social Mundial, señaló al agua más allá de un recurso hídrico. El agua ya existía antes del ser humano, es fundamental para todas las especies y no debe ser vista como si fuera un recurso para apropiárselo¹⁸. Esa plataforma declaró no sólo al agua como un derecho humano, sino también la necesidad de que el agua sea un bien público, impidiendo la privatización del agua por parte de las empresas transnacionales y sustrayéndola de los acuerdos comerciales (TLC y otros). El foro cuestionó las políticas de las instituciones financieras internacionales e hizo un llamado a preservar las aguas en la naturaleza, haciendo énfasis en la cuestión de género y de los grupos más afectados, ampliando las alianzas y construyendo unidad en un gran movimiento mundial.

En este sentido M. Gubiotti, asevera que: “a través de la afirmación del agua como derecho humano fundamental podemos, por lo tanto, desencadenar una revolución copernicana referida no solo al futuro del planeta sino también a la reconstrucción del sentido y de los fundamentos de la política, si por política se entiende la búsqueda del bien común. Conviene impulsar en la teoría y en la praxis una reversión de las lógicas dominantes, para pasar de la centralidad del derecho de propiedad con consecuencias mercantilistas, al derecho de acceso al gozo equitativo y justo de un bien común. También porque debe considerarse que cuando en nuestros países ricos hablamos de privatización de los servicios no estamos pensando en el privado que invierte en el suministro de bienes, etc. Pero si se prosigue en la dirección hoy impulsada, en los próximos 15 años, el 65% de los servicios hídricos de Europa y de Norte América estará en manos de

¹⁸ Declaración V Foro Social Mundial de Porto Alegre.

sólo tres multinacionales, dos francesas y una alemana. Luego estamos hablando de monopolio”¹⁹.

Por otro lado y desde una perspectiva más política referida a los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), **ALBOAN** expresa que: “los ODM deben entenderse en el marco de los derechos humanos, por ello mismo, pueden considerarse como parte de un plan de acción para hacer que los derechos económicos y sociales se vayan realizando de manera progresiva y a la vez deben ser motivo de exigencia a los gobiernos... Los ODM nos sirven en la medida en que los enmarquemos en una perspectiva más amplia de desarrollo humano, justicia, y dignidad para todas las personas y los pueblos, ellos son el “idioma” que se habla hoy a nivel internacional para referirse al desarrollo”²⁰.

La efectiva realización del derecho humano al agua implica el cumplimiento de obligaciones tanto del Estado, a través de las autoridades competentes, como de toda la población en el manejo adecuado de la gestión del agua, en su protección y preservación, con el propósito de asegurar la disponibilidad, accesibilidad y calidad adecuada del agua para todos los habitantes del territorio nacional.

La constitución política de Colombia declara la inviolabilidad del derecho a la vida, derecho considerado como universal, imprescriptible, sagrado y con un valor intrínseco de protección frente a las demás personas y frente al Estado. La carencia de una prestación eficiente de los servicios de acueducto y alcantarillado, particularmente en el componente de agua potable, constituye una seria amenaza para la vida de las poblaciones donde la calidad del agua no cumple con los parámetros de aceptabilidad fijados por la norma.

El Estado colombiano, como parte del Pacto de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, tiene la obligación de examinar el conjunto de su política pública en materia de agua: la legislación, la regulación, las estrategias, los planes de desarrollo, los programas y presupuestos para determinar que sean compatibles con las obligaciones relativas al derecho humano al agua, que va mucho más allá de la prestación del servicio. Además, la provisión de agua potable incide de manera positiva en la realización efectiva de los demás derechos,

¹⁹ MAURIZIO GUBBIOTTI, *Agua, conflicto y democracia en el mundo actual*, Roma, 2006. Miembro de la Legambiente de Italia. Traducción de Jairo Miguel Guerra.

²⁰ ALBOAN, *Los Objetivos de desarrollo del milenio: ¿Herramientas para el cambio o desarrollo en rebajas?*, Boletín ALBOAN, Bilbao, marzo 2006.

ayuda a erradicar la pobreza extrema, permite garantizar la seguridad alimentaria, es clave en la salud y la educación de la población y contribuye a asegurar un desarrollo sostenible.

De conformidad con las obligaciones del Estado y de los y las particulares, encontramos que no se hacen cumplir las leyes que tienen por objeto velar por las condiciones de potabilidad y del tratamiento del agua, lo que ocasiona un incumplimiento generalizado de esta obligación de protección. Es ineludible revisar qué obligaciones son de cumplimiento inmediato y cuáles son de cumplimiento progresivo, con el fin de propiciar el cumplimiento de las metas del milenio que el Estado colombiano aprobó junto con 191 Estados en la Asamblea General de las Naciones Unidas para, entre otras, reducir a la mitad el número de habitantes que no disponen de agua potable; metas que se suponían serían alcanzadas en el año 2015 en cada uno de los municipios del país.

Es necesario que las normas que regulan el agua se cumplan de manera estricta. La escasez de este recurso amenaza la vida y la salud de millones de personas. De cumplirse los parámetros de potabilidad, se reducirían de manera importante enfermedades como la diarrea o el cólera que tienen un origen hídrico; así mismo, se aumentaría el rendimiento en la agricultura y la ganadería y se contribuiría a la paz y el desarrollo del país. Es indispensable mejorar el bienestar social de la población, propiciar su desarrollo económico y darle un uso racional a los recursos naturales.

El problema no es exclusivo de las autoridades. La empresa privada y la sociedad civil, al desarrollar sus actividades, deben tener en cuenta la importancia de preservar y cuidar el agua y asegurar un adecuado saneamiento. Cualquier acción en defensa y protección del agua, por pequeña que parezca, es importante para la comunidad, para el país y para el mundo.

El agua y la seguridad alimentaria

Desde hace ya cierto tiempo, los y las técnicas sostienen debates acerca de la capacidad de la tierra para soportar poblaciones humanas cada vez mayores. ¿Puede la tierra producir alimentos suficientes para 8.000 millones de personas? ¿Para 10.000 millones? Ahora encontramos que el agua será uno de los principales factores que podría limitar la producción futura de alimentos. Este recurso escaso debe enfrentar, de forma permanente, una fuerte e insostenible demanda de usuarias y usuarios de todo tipo y, en cuanto se refiere al uso del agua, los productores y productoras agrícolas sufren una creciente competencia por parte

de las y los residentes urbanos y las industrias. Los usos ambientales del agua, que pueden ser clave para asegurar la sustentabilidad de la oferta de agua en la tierra en el largo plazo, son con frecuencia objeto de mínima atención.

La demanda de agua, un recurso cada vez más escaso en el mundo, está creciendo rápidamente, lo que pone en peligro la disponibilidad de agua para la producción alimentaria y genera un riesgo para la seguridad alimentaria global. La agricultura, de la que depende el sustento de una población cada vez más grande, compite por este escaso suministro de agua con los usos industriales, domésticos y ambientales. A medida que aumenta la demanda de agua de todos los y las usuarias, se va agotando el agua subterránea, se contaminan y degradan otros ecosistemas acuáticos, y resulta cada vez más costoso desarrollar nuevas fuentes de agua.

En 1995, a nivel mundial, se extrajeron 3.906 kilómetros cúbicos (km³) de agua. Se ha proyectado que para el año 2025 la extracción de agua para diversos usos (doméstico, industrial y ganadero) aumente. Esto limitará gravemente la extracción de agua para riego, que aumentará solamente un 4 por ciento, lo que restringirá a su vez la producción de alimentos. En la actualidad, en todo el mundo se riegan unos 250 millones de hectáreas. El riego ha ayudado a aumentar los rendimientos y la producción de la agricultura y a estabilizar la producción y el precio de los alimentos. Si bien los logros en materia de riego han sido extraordinarios, en muchas regiones su mal manejo ha reducido significativamente las cotas del agua subterránea, ha dañado los suelos y ha reducido la calidad del agua²¹.

Un Informe IFPRI (International Food Policy Research Institute), denominado “Panorama global del agua hasta el año 2025. Cómo impedir una crisis inminente”, proyecta para el año 2025, que la escasez de agua causará anualmente pérdidas globales de 350 millones de toneladas cúbicas del potencial de producción ligera de alimentos. En otras palabras, esto significa que uno de los principales factores de la limitación de la alimentación para el futuro será el agua. El efecto más duro lo sufrirán las personas más pobres. Si bien es cierto que el agua es un recurso escaso, el ser humano ha desarrollado muchas formas de usar este recurso de manera más eficiente. Pero de nada sirve tener políticas, técnicas y tecnologías para ahorrar agua si las mismas no se llevan a la práctica²².

²¹ ONU, *Informe mundial sobre el Desarrollo de los recursos hídricos: “Agua para todos, agua para la vida”*.

²² JUAN CAMILO MIRA, *El agua en Colombia. La complejidad de los ecosistemas enfrentadas la simplicidad de las políticas públicas*, ECOFONDO, Bogotá, 2006.

Teniendo en cuenta el modelo actual de oferta y demanda de alimentos y, por consiguiente de agua, si persisten las actuales políticas a nivel mundial y nacional sobre el agua, a los y las productoras agrícolas les va a resultar realmente difícil poder satisfacer las necesidades alimentarias. En consecuencia, como siempre sucede, el efecto más duro lo sufrirán las personas más pobres y carentes, las cuales una vez más serán excluidas.

La privatización del agua

El agua, objetivamente, es un bien natural común, vital e insustituible. Sucede que vivimos en una época histórica en la que el modo de producción dominante hoy globalizado transforma en mercancía literalmente todo, hasta las cosas más sagradas y vitales. Los derechos humanos inalienables son rebajados a necesidades humanas. Para satisfacerlas hay que obedecer a las leyes de la oferta y la demanda, propias del mercado. Sólo tiene derechos quien pueda pagar y sea consumidor o consumidora, y no quien es persona, independientemente de su condición económico-social. Es una traición a los ideales de la modernidad²³.

Dos posturas y enfoques, con sus respectivos sesgos, se presentan como propuesta frente a la llamada “crisis del agua”. Una tendencia más neoliberal considera el problema como la posibilidad de un gran negocio y, con el argumento de la “escasez” y la “eficiencia”, proponen y avanzan hacia la privatización del agua y de sus fuentes, promoviendo cambios en la legislación que les faciliten sus propósitos. Del otro lado, hay una corriente impulsada por los movimientos alternativos, particularmente populares, inspirados en el reciente plebiscito uruguayo y en el movimiento popular boliviano. En esta corriente, la preocupación por el agua tiene un marcado acento hacia los aspectos del desabastecimiento, la inequidad en el derecho al acceso y los peligros de la privatización y, por ello, se hace énfasis en el derecho al agua como derecho humano y en el carácter de bien común que tiene el vital líquido; énfasis ampliamente justificado, el cual compartimos desde nuestra experiencia y práctica²⁴.

Es claro que existen esas dos posiciones mundiales en torno al tema del agua. Quienes consideran el agua como una necesidad humana y defienden su privatización y su comercialización y quienes, por el contrario, estiman que el agua es

²³ LEONARDO BOFF, *La guerra del agua*, Revista Koinonia.

²⁴ RAFAEL COLMENARES, *El Agua: un bien público, razones para una campaña*, ECOFONDO, campaña del agua, septiembre 2006.

un derecho humano y no conciben que se le dé un tratamiento de bien comercial. Se enfrentan a la necesidad de satisfacer el consumo de la población y las necesidades de desarrollo y la demanda internacional de agua que promueve el libre acceso a ésta y su privatización.

Desde el movimiento ambientalista se plantea que la “crisis del agua” es una de las expresiones de la crisis ambiental, generada por el modelo social y económico predominante y que no se logrará el objetivo pragmático del milenio de “reducir a la mitad, para el año 2015 el porcentaje de personas que carezcan de acceso sostenible al agua potable y a servicios básicos de saneamiento” mientras no se cuestione profundamente el modelo y se avance en el proceso de su desmonte, lo cual implica la construcción de alternativas sostenibles²⁵.

La perspectiva de la falta de agua, que es real, como también la de posibles guerras a futuro por el agua y el “discurso de la escasez” se han convertido en una oportunidad para aquellas personas que desean mercantilizar el agua y por lo tanto controlar y apropiarse de la misma. Se busca transformar la crisis en un negocio. Por ello, son cada vez más las empresas multinacionales que invierten en el negocio del agua. El cálculo del monto de lo que piensan lucrar con el agua, es de 1.000 millones de dólares para 2005.

Esta “escasez” es el motivo y argumento de un discurso que defiende la privatización transformando el acceso del agua potable en un negocio. Con base en esta realidad, le agregan valor económico, haciéndola más costosa para el y la consumidor y generando a futuro la gran masa de personas excluidas del agua que no podrán pagar por ella. Hoy tenemos la impresión de que se paga por el servicio del agua, pero en realidad lo que estamos haciendo cada vez más, es pagar por la mercancía del agua. El problema no es de escasez, sino de cuidado.

La privatización en principio significaría que la administración de los recursos hídricos se basa en los principios de la escasez y de la optimización de los beneficios rentables en vez del aspecto sostenible hacia el futuro. Y las agencias dependerán permanentemente más del incremento del consumo para generar beneficios y por lo tanto estarían más dispuestas a invertir en nuevos proyectos

²⁵ En la construcción de alternativas y sobre la base del carácter público del agua, su uso, debe basarse en tres principios: a) ingreso mínimo del agua a los sistemas productivos; b) máximo recurso del agua que ingrese al sistema; c) el agua que salga del sistema debe estar limpia o tratada.

como, por ejemplo, la potabilización del agua marina, desvíos o la exportación de agua, antes que para su conservación.

A partir de los años 70 “los dueños del mundo” son los “señores del petróleo”; en 20 años, seremos dominados por “los señores del agua”, estando en primer lugar las multinacionales norteamericanas y francesas: Coca-Cola, Vivendi, Lyonnaises des Eaux, Nestlé, Danone, etc.

El agua constituye un amplio, rentable y seguro mercado, mucho más que el del petróleo si se toma en cuenta, por ejemplo, que un galón de agua puede llegar a valer más o igual que un galón de gasolina, con una evidente disparidad en costos de producción reales: “el agua es un negocio de 400.000 millones de dólares al año, el 40% del tamaño del negocio del petróleo hoy y un tercio más grande que el negocio global de los farmacéuticos”²⁶. El control sobre un elemento esencial como el agua implicará el control de la vida, tanto en sus manifestaciones físicas como políticas.

El comercio del agua embotellada es una de las industrias de mayor expansión: en los años 70, el volumen anual alcanzaba los 900 millones de litros y, para finales de la década, el mundo estaba consumiendo seis mil millones de litros de agua embotellada cada año. El mercado del embotellamiento del agua crece en el mundo a un promedio del 20% anual. Sin embargo, los mayores intereses de las multinacionales, actualmente, están centrados en la distribución y en el saneamiento básico.

Por eso mismo, existe hoy una carrera frenética entre grandes multinacionales para privatizar el agua, transformarla en recurso hídrico y en mercancía con la que se puede ganar mucho dinero. Se ha cuidado de deshacer la comprensión humanística y ética de que el acceso al agua es un derecho humano fundamental. Se ha conseguido reducirla a una necesidad como cualquier otra, cuya satisfacción debe ser encontrada en el mercado. Fue lo que efectivamente declaró el Segundo Foro Mundial del Agua en el año 2000: el agua ya no es un derecho inalienable sino una simple necesidad humana²⁷.

En definitiva, la privatización del agua, entendida como el conjunto de acciones encaminadas a permitir que el agua, incluidas sus fuentes (nacientes y áreas de

²⁶ Revista Fortune 2.000, citado por Kruse, 2002.

²⁷ LEONARDO BOFF, *La guerra del agua*, Revista Koinonía.

recarga), sistemas de abastecimiento, como acueductos, plantas de almacenamiento y tratamiento, distribución, etc., es controlada por empresas cuya finalidad es su ganancia particular y no el acceso equitativo de todas las personas. Por lo tanto, la privatización parte de la conversión del agua en una simple mercancía para el lucro privado, lo cual entra en contradicción con una concepción del agua como derecho humano inalienable, con el acceso de todas las personas a ella y con el principio de solidaridad en la distribución.

El control hegemónico del capital privado a escala global ha permitido una línea de acumulación que podemos definir como la *“geopolítica de los recursos naturales”*, donde se maneja un modelo de mercantilización de la naturaleza, unas políticas orientadas hacia la comercialización de los sistemas hídricos del planeta. Políticas expresadas en la privatización de gran parte de la infraestructura de abastecimiento y saneamiento de las grandes ciudades.

La política de privatización es apoyada por gobiernos, empresas privadas nacionales o transnacionales, algunos organismos financieros internacionales e, inclusive, organismos no gubernamentales o civiles, financiados por empresas privadas e instituciones financieras Internacionales, como el Banco Mundial. Este último ha dado prioridad a la privatización de los servicios, exigiendo que ésta sea una condición para futuros préstamos. La privatización del agua y/o eliminación de subsidios fue una condición del 30% de sus acuerdos por país en el 2000 y del 40% de sus acuerdos en 2001.

En medio de esta problemática, los intereses no convergen; mientras algunas personas buscan salidas para garantizar la cualidad y el derecho al agua para la población, otras aprovechan el fantasma de la escasez para hacer un negocio que es lucrativo.

La concepción del agua como patrimonio de la humanidad y de todos los seres vivos, es decir, bien universal no mercantilizable, encuentra eco hoy en diversas organizaciones populares, movimientos sociales, ONG, Iglesias y personas de buena voluntad que perciben claramente la trampa del sistema en sus privatizaciones. En este sentido, hay quienes defienden un “parlamento internacional de aguas” o un “contrato mundial de aguas” para desprivatizar el agua²⁸.

²⁸ ALFREDO FERRO, *El agua, fuente bendita de vida – Aproximación a una teología, espiritualidad y pastoral del agua*, ed. Feriva, Cali, 2006.

La única manera de salir de este debate es considerar la óptica o la visión desde la cual nos situamos y con qué intereses lo hacemos. Lo fundamental, en este caso, será comprender el agua no sólo en su dimensión de derecho humano, sino también en su carácter vital y sagrado, aunque nos consideren anticuados, anti-modernistas, contrarias al progreso o románticos. En la defensa del agua, no como algo que tiene valor económico sino como la vida misma, está la posibilidad de salvar el planeta tierra-agua para las generaciones futuras.

Por lo mismo, y en conclusión, no debemos dejar que el agua sea considerada una mercancía y los recursos hídricos del planeta sean gestionados según el modelo del Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, gracias al cual hoy 30.000 personas mueren cada día por enfermedades debidas a la falta de agua potable y de servicios sanitarios.

Las leyes forestal y de aguas en Colombia

En este ámbito de las privatizaciones que hacen parte de las políticas neoliberales que se imponen es necesario hacer un llamado de atención respecto a los proyectos de Ley Forestal (Ley 25 de 2004) y Ley del Agua (Ley 365 de 2004) en Colombia que han sido presentados por el Gobierno Nacional al Congreso de la República. Ambos proyectos tienen incidencia directa sobre el patrimonio ambiental de los y las colombianas y están siendo cuestionados por la falta de claridad de los argumentos que los justifican; se esboza una preocupación por las implicaciones que pueden tener ante la inminente firma del Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos.

Respecto a la Ley Forestal, se dice que “este proyecto retrocede en la política ambiental en Colombia, puesto que no contribuye a la conservación de los bosques, fomenta la deforestación y abre un camino a la privatización de los bosques y del patrimonio natural, a través de la venta de servicios ambientales, el desmonte de derechos colectivos ya reconocidos a comunidades negras e indígenas, la enajenación del territorio tradicional por el desplazamiento forzado, la entrega en concesión al sector privado de los servicios turísticos de los parques naturales, entre otras; lo que configura un grave riesgo para el país y para la integridad y vida de millones de personas”²⁹. Se plantea también que la ley cobija dos conceptos de alcances muy diferenciados: los bosques naturales y las plan-

²⁹ LUCÍA VÁSQUEZ CELIS, *Acerca del proyecto de Ley Forestal de Colombia*, mimeografiado, 2005.

taciones forestales; y solo reconoce para los dos la función biológica y de producción de bienes y servicios ambientales.

Si tenemos en cuenta que los ecosistemas tienen dinámicas integrales en las que hasta la caída de una hoja incide en el conjunto, podremos entender cuál es el impacto que puede tener la ley forestal en la conservación del agua y en las posibilidades de acceso a ella y en ese mismo sentido, en las comunidades vinculadas culturalmente a dichos ecosistemas.

Es también motivo de preocupación específicamente la ley del agua, dada la “falta de claridad de la exposición de motivos en justificar por qué necesitamos una “Ley del Agua”; por qué el tema debe ser separado del Código de Recursos Naturales y Protección del Medio Ambiente, donde se trata junto con otros elementos fundamentales como la atmósfera y el suelo, para ser considerado aparte, con menoscabo de la necesaria integralidad con que debe ser abordado. Tampoco es contundente la exposición en señalar cuáles son las nuevas circunstancias que hacen necesaria la expedición de esta Ley”³⁰.

Inquieta a los y las analistas los intereses foráneos que pueden estar incidiendo en la formulación de la ley, como una forma de garantizar un piso jurídico que permita el control del agua por parte de personas extranjeras, cuando sabemos “que el territorio colombiano forma parte de dos de las últimas reservas de agua dulce del planeta que son los Andes y la Amazonía (la región andina y Brasil contienen el 20% del agua dulce del planeta) las cuales se convierten en estratégicas para los países del primer mundo si se tiene en cuenta que éstos no poseen reservas de importancia y que muchos de sus acuíferos están contaminados”³¹.

En el trasfondo de este proyecto de ley subyace también la amenaza de la privatización del agua por ser ésta un bien muy apetecido por su alta demanda, lo que la hace una codiciada mercancía en el mercado mundial, bien sea como servicio público o como agua embotellada.

³⁰ RAFAEL COLMENARES LEÓN, *Comentarios al proyecto de Ley del Agua*, mimeografiado, 2005.

³¹ Según Martha Alicia Duque, economista y abogada del equipo académico de INDEPAZ, en “Recursos biodiversos, nueva amenaza”, artículo publicado en *Le Monde Diplomatique*, año III, No.28, octubre de 2004: “En América del Norte, la situación del agua va de grave a crítica. Estados Unidos tiene contaminados sus ríos y lagos en un 40 %. La mitad de la población estadounidense depende del agua subterránea. Hoy Estados Unidos tiene un déficit de agua subterránea calculado en 13.600 millones de metros cúbicos. En contraste, el resto del continente americano, con el 12 por ciento de la población mundial, dispone del 47 por ciento de las reservas de agua potable de superficie y subterránea del mundo, ubicadas en América Latina, en particular en la Amazonía y el Acuífero Guaraní (Brasil, Uruguay, Paraguay y Argentina), que están en la mira de Estados Unidos”.

Ante el panorama que se vislumbra con la legislación en proceso de aprobación, es importante que asumamos que es responsabilidad de todas las personas el futuro del agua como un bien ambiental y público que tenemos derecho a disfrutar junto con los demás seres vivos, para poder garantizar la sostenibilidad de los ecosistemas y de la vida en general.

El agua en el Tratado de Libre Comercio (TLC)

De acuerdo a lo estipulado por uno de los acuerdos comerciales vinculados al TLC el agua es un “bien” y por lo tanto, es algo a lo cual no se le puede obstaculizar su comercialización, ni poner barreras a su importación y exportación. A partir de esta idea se quiere generar la privatización de bienes como en este caso el agua, dentro del marco del TLC. Se establece un precio al agua que según quienes la desean privatizar podrían ayudar a conservarla, lo cual generaría un uso más eficaz de ésta.

El TLC tiene varios inconvenientes, pues si se llegara a establecer este tipo de privatización se presentarían una serie de dificultades. Dentro de la propuesta del TLC el agua está disponible para uso comercial, lo cual estaría limitando la posibilidad para los gobiernos de regular la forma como ésta es usada o explotada. En el caso de que un gobierno llegase a exigir algún tipo de norma o cumplimiento para controlar la explotación de agua y algún o alguna inversionista considerara que sus derechos han sido violados por el Estado, perfectamente se puede demandar y acudir a un arbitraje internacional de solución de controversias.

Estos casos hacen prever que el TLC en Colombia no refleja simplemente un acuerdo comercial, el tratado asigna al país una legislación supranacional sobre toda su actividad económica, con normas más agresivas que las de la Organización Mundial de Comercio (OMC). En el modelo de libre comercio se considera al agua como un bien económico comercializable, es decir, como un “servicio” y como un área de “inversión” del sector privado. De esta forma, se inicia la ruta hacia la compra-venta y la exportación del líquido y el desarrollo de una privatización de un recurso natural que es estratégico y vital.

En lo relativo al agua, estos acuerdos comerciales buscarían definir algunos aspectos que pondrían en juego no sólo este recurso sino que presentarían cambios sociales a considerar: 1) tomar los servicios de agua municipal y de alcantarillado directamente, mediante la compra de las empresas existentes o con contratos de largo plazo, 2) controlar directamente las fuentes de agua, mediante compra o concesiones, captándolas para agua embotellada, exportaciones de agua en bloque o para irrigación agrícola y 3) realizar contratos de gestión comer-

cial u operativa de corto plazo, donde se captan tarifas y se paga a las localidades un arriendo o se recibe un porcentaje de desempeño.

La provisión del servicio de agua en la sociedad, se basa en la capacidad de pago del usuario o usuaria, por lo que las comunidades con escasos recursos muy seguramente acabarán por no recibir el servicio. De igual forma, la ley que regula a las corporaciones del agua es la de la máxima ganancia y ésta se encuentra relacionada con el incremento del consumo, de tal forma que promover la conservación del recurso se convierte en una tarea cada vez más difícil.

Lo anterior refleja que lo que se llegue a definir en torno al tema del agua en el TLC, no solamente involucra directamente a este recurso, sino a los demás patrimonios naturales que interactúan con este recurso. De esta manera, se debe poner especial atención sobre cuál es en verdad el objetivo central del sector privado para apropiarse de los páramos y demás parques naturales de la región. La privatización de estas zonas se debe a los servicios ambientales que en ellas se encuentran, lo cual genera nuevas fuentes de riqueza y la explotación de recursos como el agua, la biodiversidad y el ecoturismo. Aunque en muchos de sus proyectos se refleje el mejoramiento de las condiciones de vida, en el fondo lo que se está persiguiendo es un interés económico que no se refleja en la sociedad.

IV. LA PRÁCTICA LOCAL Y REGIONAL DEL INSTITUTO MAYOR CAMPESINO (IMCA) EN TORNO AL AGUA

Frente a esta problemática expuesta y, desde una práctica concreta de una institución no gubernamental como es el Instituto Mayor Campesino, intentamos responder con un enfoque de sostenibilidad desde diferentes ámbitos, nacional, regional y local, a dicha realidad. Es por ello que en esta descripción intentamos referenciar dicha práctica que para la institución y para aquellas personas que laboramos en ella es la forma concreta con la cual queremos responder de manera alternativa a las políticas que se nos imponen en relación al acceso al agua por parte de la mayoría de la población.

La campaña nacional del agua: “El agua: bien público”

Destacamos las iniciativas de comunidades campesinas, ONG e instituciones que con gran esfuerzo a nivel regional y nacional se empeñan en recuperar y conservar el patrimonio hídrico como un bien de la humanidad.

Es así como, frente a esta realidad, diversas organizaciones e instituciones de la sociedad civil nos hemos agrupado liderados por ECOFONDO, organización ambiental privada de ámbito nacional, en una campaña en todo el país durante el primer semestre del 2006 denominada: “*la defensa del agua como bien público*”. Esta campaña, que en su primera etapa tuvo varias fases, se ha empeñado en la construcción e implementación participativa de políticas públicas, acciones y formas organizativas para la defensa del agua como bien público en Colombia. Ello se ha de lograr mediante la promoción de procesos participativos que involucren a las organizaciones comunitarias y no gubernamentales que han desarrollado experiencias relacionadas con los aspectos mencionados.

La campaña nacional “El agua un bien público” busca la construcción de políticas públicas en defensa del agua a partir de acciones y medidas concretas, validadas y desarrolladas en campañas regionales, y que se estructura en tres fases: una primera de investigación, la segunda fase de socialización y la tercera, fase final, de movilización.

A través de esta campaña se ha querido profundizar y sistematizar el conocimiento científico y comunitario sobre el tema agua, mediante la construcción de una línea de base por cada escenario en las regiones escogidas para desarrollarlas, recopilando y sistematizando la información secundaria existente, para fortalecer la capacidad de proposición y construcción de alternativas.

Desde los seminarios, talleres, foros locales y regionales que hemos hecho en Colombia, como también desde la misma campaña del agua como bien público que el IMCA coordinó en la región del Valle y Norte del Cauca, los casos símbolo fueron la expresión de luchas y prácticas muy concretas.

De esta manera, la campaña formuló documentos de línea de base en doce regiones colombianas, que sintetizan y analizan diversos tópicos relacionados con el agua que, por la separación temática en las políticas públicas, se encuentran dispersos y desestructurados. En los documentos podemos encontrar las características de las relaciones dinámicas entre usos del agua y la hidrografía colombiana, la relación entre las carencias de los sistemas de agua potable y saneamiento básico y las enfermedades, especialmente, en los niños y niñas de Colombia y el contraste entre la estructura institucional que maneja el agua en el país y los diferentes movimientos sociales en torno a la defensa del agua.

Las campañas regionales han sido el factor movilizador de las organizaciones y la ciudadanía que quieren participar para obtener logros específicos o crear condi-

ciones para obtenerlos, involucrando recorridos, marchas, eventos lúdicos y acciones y propuestas ante las autoridades administrativas y judiciales de los municipios, departamentos y a nivel nacional.

La movilización en torno al agua como un bien público se ha convertido en un acto político democrático, por ello podemos evocar a Gubbiotti: “el éxito de las movilizaciones del pueblo del agua en Val Lemme demuestra que una ciudadanía informada es capaz de generar conflictos políticos recurriendo a formas pacíficas de desobediencia, las cuales regularmente son el mejor antídoto e incentivo para reforzar el rol activo de las administraciones locales. Por tanto, una democracia ecológica y del agua no puede prescindir de la activación de procesos que restituyan, en lo posible, la soberanía a los ciudadanos y a las ciudadanas”³².

La fase de socialización contó con la realización de 16 foros regionales. Su preparación requirió de la conformación de comités de impulso, constituidos por organizaciones sociales y movimientos en las regiones, no necesariamente asociados a Ecofondo, que implicó una dinámica de trabajo intensa. Los foros han reconocido procesos y problemas ambientales claves en relación con el agua. Al respecto, cada foro produjo una declaración conjunta (ver anexo 1, Declaración: Foro regional del agua Valle y Norte del Cauca: “El agua un bien público”) y escogió un caso símbolo que permitiera desarrollar las propuestas de políticas públicas a nivel regional, a partir de esas acciones concretas.

Al interior del Foro regional en el Valle y el norte del Cauca se desarrolló una actividad que integrara las dimensiones religiosa y política en las prácticas populares y que se ha denominado: “ROMERÍA DE LAS SEMILLAS Y EL AGUA”. Es una romería que realizamos a algunas cascadas o ríos y que se inspira en una práctica tradicional de muchos siglos, fuertemente arraigada en nuestro pueblo.

En América Latina, en Colombia y particularmente en Buga, donde tiene sede el IMCA, tenemos un santuario donde los y las peregrinas acostumbran a concurrir en masa. Muchos de los santuarios actuales tuvieron como origen lugares de peregrinación de grupos indígenas a sus lugares sagrados muy ligados a la naturaleza y a las fuentes de la misma como es el agua. Hoy somos peregrinos o romeras de las semillas y del agua, dándole un sentido espiritual y político de transformación de la propia realidad inspirada en los designios de Dios.

³² MAURIZIO GUBBIOTTI, *Agua, conflicto y democracia en el mundo actual*, Roma, 2006. Miembro de la Legambiente de Italia. Traducción de Jairo Miguel Guerra.

Los objetivos de las **Romerías de las semillas y el agua** han sido:

- Tomar conciencia de la realidad del agua y su carácter sagrado.
- Reflexionar sobre la realidad del agua en nuestra región.
- Redescubrir el carácter místico y político de la peregrinación.
- Reforzar las luchas de las comunidades indígenas, campesinas y afro descendientes por la no apropiación y privatización del agua.
- Celebrar la vida expresada en semillas y agua.
- Comprometernos en la defensa del agua.
- Denunciar el manejo que se le está dando al agua.
- Promulgar el derecho al agua para todos los pueblos.
- Recaltar que el agua es patrimonio de los pueblos.
- Reconocer la presencia divina en las semillas y en el agua.
- Solidarizarnos con los campesinos de la región en su tarea y compromiso de cuidad del agua.
- Experimentar la fuerza de las comunidades organizadas.
- Favorecer la resistencia y la reivindicación de las comunidades campesinas valorando la red de reservas de la sociedad civil.
- Vivenciar la comunión, el intercambio y la fraternidad entre nosotros y nosotras.
- Alimentar la esperanza.

Acueductos comunitarios

En general los acueductos comunitarios están siendo presionados por los gobiernos locales y regionales para que sean privatizados. Las organizaciones comunitarias han llevado a cabo audiencias públicas y foros de socialización frente a los procesos de construcción y manejo de los acueductos. También se han acometido acciones de protección de las cuencas abastecedoras o programas de educación ambiental en la comunidad.

Ante la realidad de los procesos de privatización, se constata que los acueductos, además de convertir el agua en una mercancía, encarecen las tarifas de los servicios públicos y generan inequidad social al excluir a muchas personas del acceso al agua.

Existe una amenaza a los acueductos comunitarios. Los conflictos relacionados con acueductos y distritos de riego se caracterizan por el enfrentamiento de estas formas de organización social con las políticas públicas y la aplicación de la normativa frente a la prestación de servicios públicos domiciliarios, que no contienen estas figuras de organización (llamadas entidades autorizadas por la ley 142).

Estos conflictos por el agua tienen muchas cosas en común. Enfrentan las comunidades más pobres con poderes políticos y económicos regionales, apoyados por las transnacionales que manejan las decisiones gubernamentales; se invoca el interés común o público, pero se benefician unos pocos intereses privados a través de la gestión estatal; la planificación y el ordenamiento territorial se hace para concentrar los usos del suelo y las actividades productivas de las comunidades, en función sólo de ese interés priorizado en las políticas energéticas: un Estado al servicio de pocas personas pero muy poderoso.

Por otro lado, el Estado colombiano se empeña en profundizar la privatización como única alternativa, a través del desarrollo de políticas como la de tarifas de servicios públicos, la limitación a las competencias y la autonomía de los municipios, la creación de incentivos a la inversión extranjera, el debilitamiento del Sistema Nacional Ambiental (SINA) y el proyecto de ley del agua, que crea los mercados del agua a través de las concesiones de largo plazo y su traspaso entre particulares sin la intervención gubernamental. Detrás de todas estas estrategias están las instituciones financieras internacionales, que presionan a los gobiernos a tomar medidas, o los llamados planes de ajuste estructural, los cuales tienen terribles consecuencias en la degradación de los derechos económicos, sociales y culturales y sobre el medio ambiente.

Los procesos sociales que enfrentan estas situaciones están en condiciones desiguales y son sumamente vulnerables a los factores de violencia. Solamente la movilización y el respaldo social amplio les permitirán obtener resultados positivos perdurables.

Por lo anterior, se busca que la gestión y el control de la misma permanezca en el ámbito público, social, comunitario, participativo y sin fines de lucro, siendo obligación de todas las instituciones públicas locales, nacionales e internacionales garantizar estas condiciones.

Es por ello que el Instituto Mayor Campesino organizó en la región un encuentro de personas y organizaciones que participan en los acueductos comunitarios de la zona rural. El interés se centró en el contribuir al manejo integral de las microcuencas abastecedoras de los acueductos veredales³³ a partir de algunas de las experiencias en el municipio de Buga.

El encuentro pretendió ser un espacio para compartir experiencias y aportar elementos de discusión para que las comunidades asuman una posición política clara frente al manejo del agua y se empoderen para defenderla y conservarla.

Como antecedentes al encuentro, en el mes de octubre de 2005 se había realizado un evento sobre seguridad y soberanía alimentaria y nutricional centrado en la realidad del agua, en el que se destacó el agua como PATRIMONIO DE LAS COMUNIDADES. En el mes de abril del presente año se desarrolló la Campaña dirigida por ECOFONDO “El agua, un bien público”, a la cual hicimos alusión, donde se posibilitó la confluencia de diversas organizaciones de diferente índole, todas interesadas en la defensa del agua.

Los objetivos del encuentro de acueductos comunitarios que reforzó estas propuestas desde las mismas comunidades fueron:

1. Analizar la problemática actual del agua y la amenaza de privatización.
2. Identificar las diversas situaciones por las que están atravesando los acueductos comunitarios.
3. Concertar alternativas a implementar para generar un proceso que permita mejorar la situación actual.

El encuentro arrojó las siguientes conclusiones en términos de compromisos:

- Conocer los planes ambientales de la Corporación Ambiental del Valle del Cauca – CVC (Plan Verde).
- Conocimiento de leyes como la Ley 175 y la ley general de participaciones del recaudo de tarifas destinadas a la conservación de la microcuenca.
- Capacitación en el manejo administrativo y contable del servicio del agua y de las leyes que lo rigen.

³³ La vereda es una comunidad campesina.

- Capacitación sobre administración de acueductos, gestionar frente a la CVC, SENA, UNIVALLE.
- Hacer gestión ante el Ministerio del Medio Ambiente o el municipio respectivo.
- Gestión institucional con la CVC, el SENA, UNIVALLE y el IMCA.
- Gestión y captación de recursos económicos a través de ONG y entes de otros países.
- Búsqueda de exoneración de impuestos a través de la ley 190 192/93.
- Aprovechar los recursos existentes.
- Proyectos colectivos regionales.
- Evaluar técnicamente cada sistema de acueducto.
- Aplicación de tecnología apropiada y concertada entre las y los suscriptores, familias y comunidad.
- Ampliar las zonas de protección.
- Para los terrenos privados hacer uso de la ley 101 que define los límites y deberes de los usuarios.
- Destinar un porcentaje del recaudo de las tarifas a la conservación de la microcuenca.
- Conformación de red regional de acueductos comunitarios.
- Generar espacios de resistencia ante políticas del gobierno sobre la “ley del agua”.
- Implementar y fortalecer los programas escolares (PRAES).
- Implementar acciones alternativas al servicio del agua.
- Hacer una movilización en Buenaventura con el fin de concienciar a las personas sobre la problemática.
- Dar a conocer la problemática que trata este tema en el TLC.
- Capacitación técnica a los fontaneros y fontaneras encargadas de los acueductos.
- Incentivar a las personas líderes de los acueductos para que participen en el consejo de planeación municipal (CMPT), CMDR.
- Nombrar una persona representante ante el consejo departamental del agua.
- Hacer grupos de suscriptoras y suscriptores por municipio.

- Elección de personal directivo honesto ante diferentes organismos.
- Realizar un encuentro regional para evaluar y retroalimentar las experiencias y que sea a la vez un espacio de formación y capacitación.
- Constituir un fondo común para obtener recursos para transportes, alimentación y poder asumir un compromiso entre todas y todos.

El manejo integral de una microcuenca en Buga – Valle del Cauca

En una perspectiva más microregional el IMCA, en el desarrollo de su proyecto encaminado a aportar en la defensa del patrimonio hídrico, ha estado desarrollando en el municipio de Buga un proyecto que busca aportar a la generación de consenso para la recuperación, conservación, uso y manejo racional de las microcuencas abastecedoras de seis acueductos veredales con visión de sostenibilidad en esta zona. El acompañamiento a dicho proyecto se está realizando por parte del IMCA en coordinación con las escuelas agroecológicas, estimulando el desarrollo de la observación y la investigación campesina.

Dentro de sus objetivos específicos se espera elaborar una propuesta de manejo integral de las microcuencas tributarias del río Guadalajara, abastecedoras de seis acueductos veredales, e implementar una experiencia piloto que contribuya al manejo integral de la microcuenca El Janeiro (comunidad veredal).

Este proyecto se ha formulado junto con la comunidad debido a que las microcuencas tributarias del río Guadalajara presentan deterioro ambiental y un alto grado de contaminación por aguas servidas, agroquímicos, residuos de establos, porquerizas y algunas avícolas; la ganadería ha generado problemas de deterioro del suelo y aún se emplean técnicas que contribuyen a la erosión (uso del azadón, siembras a favor de la pendiente, cultivos limpios, etc.). En este sentido hay un predominio de prácticas inadecuadas que causan deterioro al ambiente y se tiene un uso generalizado de prácticas muy nocivas para el medio ambiente (tala, empleo de agrotóxicos, uso de herramientas inadecuadas, vertimientos de aguas residuales a las microcuencas, ganadería extensiva).

Por otro lado, ninguna junta administradora de los acueductos veredales cuenta con una propuesta de manejo integral de las microcuencas abastecedoras de los acueductos y tampoco existe una propuesta de manejo adecuada para la conservación de los recursos naturales en las microcuencas abastecedoras de acueductos veredales.

Para el desarrollo del proyecto se ha diseñado una metodología enmarcada en la construcción colectiva de una propuesta de una visión prospectiva y estratégica de sostenibilidad de cada microcuenca, teniendo presentes los componentes económicos, sociales, culturales, políticos y ambientales.

En los talleres de sensibilización propuestos se construye de manera colectiva una microcuenca en condiciones de sostenibilidad de manera gráfica, donde se hacen evidentes los cinco componentes mencionados y el agua debe ser bien visibilizada, para luego contrastarla con la construcción de gráficos (mapas actuales) que evidencian la situación actual. A partir de estas dos situaciones (futura y actual) se induce la reflexión con preguntas guía, para hacer el análisis entre lo deseado y lo que esta sucediendo. Esto se complementa con información básica sobre el ciclo del agua, el papel del agua en los diferentes aspectos de la vida y la posición estratégica de las áreas andinas para captar y regular el flujo de agua dulce para las personas, animales, plantas y procesos industriales. Para cada microcuenca debe quedar un documento que exprese el estado de futuro deseado que se proyecta y las acciones a realizar para concertar con la comunidad y las instituciones.

Ya en las comunidades, en lo pertinente a la descontaminación de aguas residuales, y en el desarrollo del proyecto en la comunidad El Janeiro, se analiza con las y los participantes el uso y manejo del agua. La reflexión debe dejar en evidencia que en el proceso de uso cotidiano del agua, la ensuciamos, la contaminamos y que habitualmente una forma fácil de quitarnos el problema es disponerla a campo abierto o en los cuerpos de agua, olvidando o desconociendo lo que sucede con esa práctica y sus consecuencias. El análisis debe llevarnos a buscar salidas a la problemática y para ello se analizarán alternativas de descontaminación de las aguas residuales.

En lo que concierne al tratamiento de aguas residuales, el IMCA, con las comunidades campesinas y en su granja agroecológica, viene desarrollando desde hace varios años una estrategia remedial, que no solo contribuye a descontaminar el agua sino que saca provecho de la materia orgánica causante de la contaminación, al transformarla en energía calórica utilizable en la cocina. Este sistema de tratamiento de las aguas contaminadas de la finca se complementa con otro dispositivo formado por canales escalonados, en los cuales se depositan plantas acuáticas flotantes, cuyas raíces absorben los contaminantes presentes en el agua. Dichas plantas son: buchón de agua o taruya *Eichornia crassipes*; lechuga de agua *Pistia stratiotes*; helechitos acuáticos azolla, salvinia y lenteja de agua Lemna.

Los y las participantes, en esta primera fase del proyecto seleccionarán y participarán en el diseño de aquella alternativa tecnológica que consideren que se adapte a su cultura, a sus condiciones socioeconómicas y que puedan operar y mantener sin dificultad. En una segunda fase se deberán construir sistemas individuales de descontaminación de aguas residuales en las fincas donde se desarrollen los sistemas silvopastoriles.

La implementación de los sistemas silvopastoriles y agroecológicos en las fincas deben constituirse en sitios multiplicadores de la experiencia siguiendo la metodología de campesino a campesina para que en los diálogos directos y horizontales se fortalezcan los aprendizajes posibles de ser replicados por las campesinas y campesinos en otras fincas.

La participación de las familias es fundamental, por consiguiente se promoverá que los niños y niñas, las personas adultas e incluso las trabajadoras participen en las reflexiones y en las decisiones asumiendo responsabilidades acordes con sus capacidades y posibilidades

V. CONCLUSIONES

¿Es posible cumplir esta meta? Es la pregunta que nos hemos hecho. “La ONU calcula en 10 mil millones de dólares anuales la inversión para alcanzar las metas de desarrollo deseables. Esto es menos que el despilfarro militar en cinco días y aún menos que el gasto en agua mineral de las personas consumidoras de los países desarrollados. Esta suma salvaría a un millón de niñas y niños en 10 años y produciría beneficios económicos por 38 mil millones de dólares”³⁴.

Más que la inversión que es necesaria hacer y que es indispensable, consideramos que el agua pertenece a la vida y corresponde a la humanidad asegurar su gestión colectiva en el sentido de una utilización, conservación y protección con el respeto del derecho a la vida para todos los seres humanos y las otras especies vivientes, como también para las generaciones futuras³⁵.

La defensa de las aguas como derecho universal y como un bien de la humanidad toda, depende de la organización de la sociedad que debería realizar esta acción como defensa de la vida y no como la posibilidad de que algunas pocas personas hagan negocio con ella.

³⁴ Editorial del diario EL TIEMPO, viernes 10 de noviembre del 2006.

³⁵ RODRIGO MARÍN RAMÍREZ, *El agua un derecho intransferible*, ed. Kimpres, Ltda., Bogotá, noviembre 2004.

Nuestra conciencia debe despertarse ante el drama humano y enfrentarlo desde una postura ética de corresponsabilidad, de cooperación universal o solidaridad y de cuidado. Siendo el agua un bien común global, la garantía de su acceso con calidad para todas y todos es de responsabilidad tanto individual como colectiva, ojalá con una gerencia democrática.

Las sociedades humanas tienen el poder de reducir las presiones que estamos ejerciendo sobre los recursos naturales del planeta. Estamos gastando más de lo que tenemos: capital natural y bienestar humano. Para lograrlo, sin embargo, se requieren “cambios radicales” en la manera en que se trata a la naturaleza “en todos los niveles de la toma de decisiones” y nuevas formas de cooperación entre gobiernos, empresas y sociedad³⁶.

Es necesario introducir la nueva cultura del agua, entendida como el resultado de un conjunto de dimensiones relacionadas con distintos niveles de la personalidad (valores, creencias, conocimientos, actitudes, sentimientos y comportamientos) y que se expresan en forma de opiniones que emite la comunidad sobre este tema. Dichas opiniones varían en función de las características demográficas de la población (edad, sexo, nivel de estudios), así como de variables sociales y estructurales (ocupación, niveles de renta), de situación (hábitat, entorno y lugar de residencia) o ideológicas (conciencia ecológica, ideología política), de tal modo que puedan distinguirse grupos diversos respecto a la cultura del agua³⁷.

Es urgente y necesario defender el agua como un patrimonio de toda la humanidad, mediante acciones específicas, leyes y políticas públicas que impidan su privatización y que castiguen a quienes contaminan y destruyen la naturaleza. Por lo mismo, debemos cambiar el concepto de recurso hídrico por el de patrimonio, reconociendo el agua como un derecho.

Los indicadores y metas del objetivo 7, más que abordar la sostenibilidad ambiental de la región, se refieren al impacto de ésta sobre el medio ambiente global (por ejemplo, los indicadores que dan cuenta del consumo de energía, de las emisiones de gas que producen efecto invernadero y de las sustancias agotadoras de la capa de ozono estratosférico). La definición de los indicadores relativos a la integración de la dimensión ambiental en las políticas y programas aún está pendiente. En el objetivo 7 tampoco se incluyen metas e indicadores de importancia para la sostenibilidad ambiental de la región, de la degradación de

³⁶ UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA, *Alerta por el deterioro ecológico del planeta*, Revista Debates, No. 40.

³⁷ RODRIGO MARÍN RAMÍREZ, *El agua un derecho intransferible*, ed. Kimpres, Ltda., Bogotá, noviembre 2004.

las cuencas y fuentes de agua dulce, la sobreexplotación de recursos costeros y marinos, la erosión y la contaminación de los suelos³⁸.

En este sentido y teniendo en cuenta la reflexión que hemos venido haciendo, consideramos que la meta del objetivo del milenio siendo loable, reduce la problemática del agua a la prestación de un servicio, perdiendo el enfoque de sostenibilidad que, desde una mirada integral, amplía la visión considerando el agua como un patrimonio de la humanidad y, por lo tanto, reafirma su carácter de bien público. Por ello mismo, compartimos el llamado que hacía L. Boff³⁹ en el V Foro Social Mundial a complementar la antropocéntrica Declaración Universal de los Derechos Humanos con la “Carta de la Tierra”⁴⁰, que afirma no solo el derecho de todos los seres a la vida, sino también a algo que puede resonar como algo nuevo y es la necesidad imperiosa de movilizarnos: “a mi juicio, el tiempo de sembrar y soñar está transitando su camino. En estos años hemos acumulado visiones, fortalecido redes. Y ahora pienso que hay que comenzar a dar pasos en lo concreto. Sería importante llegar a dos o tres puntos de convergencia mundial, y ponerse a presionar, y actuar y vivir ya una alternativa. Si no lo hacemos corremos el riesgo de que los foros sean encuentros muy interesantes, muy alegres, pero patinaremos sobre nosotras y nosotros mismos. El riesgo es contentarse con eso que es muy bello pero insuficiente”⁴¹.

Es necesario superar las concepciones tradicionales de desarrollo, donde las comunidades aún participan como la mano de obra, para disminuir costos. La participación comunitaria se debe dar para analizar, hacer y decidir. Por lo tanto, las actividades actualmente incluyen acciones de información, educación, consulta, fortalecimiento de la iniciativa, fiscalización, concertación, toma de decisiones y gestión en todas las fases del proyecto. La participación comunitaria va más allá de simplemente informarse acerca de los planes de desarrollo. Igualmente va más allá de sólo tomar en cuenta los conocimientos de la comunidad local y sus prioridades. Significa que la comunidad, las y los planificadores y el personal, celebran un diálogo donde las prioridades y las ideas de la comunidad ayudan a configurar los proyectos. Este proceso puede dar lugar a una parti-

³⁸ Ibidem.

³⁹ LEONARDO BOFF, teólogo brasileño.

⁴⁰ ONU, Carta de la tierra.

⁴¹ Entrevista concedida a Sergio Ferrari el 22-03-05, tomada de ALTERCOM. Sergio Ferrari es periodista argentino, colaborador de UNITE, plataforma ONG de voluntariado solidario Norte – Sur –Norte.

cipación donde la comunidad comparte autoridad y verdadero poder en todo el ciclo de desarrollo. En la participación comunitaria el concepto de desarrollo es un proceso basado en la persona y no en los objetos y considera a las comunidades como gestoras de su propio desarrollo.

Si bien es cierto que la participación comunitaria ha venido aumentando en los procesos de agua potable y saneamiento básico, aún falta mucho de cara a generar en las comunidades la suficiente capacidad de gestión, que garantice el funcionamiento y sostenibilidad de los sistemas, más aún cuando son ellas mismas quienes deben asumir la inmensa responsabilidad de administrarlos.

Desde nuestra práctica y desde la movilización que intentamos generar en la región coincidimos con el pensamiento de Gubbiotti que afirma que: “a través del agua se puede derivar un nuevo modelo de ciudadanía, aquel que Vandana Shiva llama democracia ecológica y económica, ya que democracia no es solamente un ritual electoral, sino el poder de las personas de forjar su propio destino, determinar en qué modo sus recursos naturales deben ser poseídos y utilizados y cómo su sed será aplacada. La democracia ecológica tiene en la dimensión local su primera piedra angular. Poner al centro el agua como derecho humano fundamental, significa considerarla como intangible a las lógicas contables y de mercado, y como oportunidad de una relación nueva participada y participativa en la gestión de la “*res*” (cosa) pública. Significa reconocer y promover modelos comunitarios de gestión de los recursos que puedan, allá donde sea posible, respetar las culturas tradicionales indígenas, autóctonas y tal vez de ellas obtener inspiración. Significa transformar la ciudadanía de cliente – oyente a sujeto político responsable, asegurando su derecho al consenso, previa información, en todas las decisiones relativas a la gestión del agua”⁴².

Si consideramos como fundamental la intervención de las comunidades en la apropiación del recurso hídrico también incentivamos la intervención de los gobiernos locales: “los altos niveles de vulnerabilidad en la disponibilidad de agua en muchas regiones del país y la degradación ambiental del recurso muestran la necesidad de que las políticas de uso y manejo del agua sean más eficientes. Debido a la carencia de señales adecuadas del mercado que orienten el uso eficiente de los recursos hídricos, es necesaria la intervención regulatoria del gobierno para controlar los impactos negativos de las actividades públicas y pri-

⁴² MAURIZIO GUBBIOTTI, *Agua, conflicto y democracia en el mundo actual*, Roma, 2006. Miembro de la Legambiente de Italia. Traducción de Jairo Miguel Guerra.

vadas. De esta manera, la instauración de instrumentos económicos intenta modificar el comportamiento ambiental de los diferentes agentes económicos”⁴³.

Desde un punto de vista más técnico la solución de los problemas del sector de agua potable y saneamiento no debe desvincularse de la necesidad, más general, de mejorar la capacidad de gestión del agua. La ampliación del saneamiento se traduce en el incremento de las descargas de aguas servidas, una de las principales fuentes de contaminación. Disponer de buenos sistemas de gestión del agua requiere, entre otros aspectos:

1. El perfeccionamiento de los marcos reguladores a partir de una legislación hídrica que defina claramente las responsabilidades públicas y privadas, y permita el aprovechamiento y la sostenibilidad ambiental del recurso;
2. Una autoridad independiente de usos sectoriales, con poderes y medios acordes con su responsabilidad que mejore el proceso de toma de decisiones;
3. Un mecanismo eficiente de resolución de conflictos;
4. Un sistema de asignación del agua que promueva la inversión en el desarrollo y la conservación del recurso y, al mismo tiempo, garantice su uso eficiente y ordenado, evite la monopolización y posibilite su control en función del interés público y del funcionamiento de los ecosistemas, y
5. Un sistema de control de la contaminación hídrica que permita movilizar los recursos económicos para financiar la inversión en sistemas de tratamiento de aguas servidas.

Por último, si queremos evitar las guerras por agua, es necesario:

- Demoler la comprensión materialista que subyace a la lógica de las privatizaciones del agua. Ésta, al considerar todo mercancía, destruye cualquier sentimiento ético, ecológico y espiritual ligado directamente al agua.
- Rescatar el sentido originario del agua como matriz de todas las formas de vida sobre la tierra. El agua, igual que la vida, jamás debe ser convertida en mercancía.
- Crear –como muchas y muchos ya están proponiendo– la conciencia de que hay que hacer un necesario pacto mundial sobre el tema del agua ya que todo el mundo la necesita para vivir.

⁴³ LEONARDO BOFF, *La guerra del agua*, Revista Koinonia.

- Finalmente, en nombre de esta conciencia planetaria no hay que conceder ningún derecho a privatizar el agua. Debe ser excluida de las negociaciones comerciales a nivel mundial⁴⁴.

Al mostrar prácticas concretas desde una institución que hace presencia en la región del Valle del Cauca, llamamos la atención sobre las propuestas que se van tejiendo, haciéndole contrapeso a la mayoría de las políticas públicas y al enfoque, que se impone como dominante, donde el discurso de la privatización al parecer fuera el salvador para alcanzar el objetivo 7 y sus metas, especialmente la que tiene relación directa con el acceso a toda la humanidad al agua potable. Habría otros caminos de llegar al objetivo sin desmeritar la técnica y otros problemas inherentes al acceso colectivo, sin transgredir una posición ética y siendo consecuentes con el derecho al agua que tienen todos los seres vivos.

BIBLIOGRAFÍA

ALBOAN (marzo de 2006), “Los Objetivos de desarrollo del milenio: Herramientas para el cambio o desarrollo en rebajas?” en Boletín ALBOAN, Bilbao.

Auza Guelly (2005), *Instrumentos económicos para el manejo del agua en Colombia*, Bogotá.

Boff, Leonardo, “La Guerra del Agua” en *Revista Koinonia*.

Colmenares, Rafael (septiembre del 2006), “El Agua: un bien público, Razones para una campaña”, ECOFONDO, artículo.

Colmenares, Rafael (2005), *Comentarios al proyecto de Ley del Agua*, mimeografiado.

Contraloría General de la República (Informe 1995), “Encuesta sobre cantidad y calidad del agua potable en Colombia”, en *El estado de los recursos naturales y del ambiente*.

Defensoría del Pueblo – Colombia (2005), *Diagnóstico sobre la calidad del agua para el consumo humano en Colombia, en el marco del derecho humano al agua*, Bogotá.

Diario EL TIEMPO.

⁴⁴ LEONARDO BOFF, *La guerra del agua*, Revista Koinonia.

- Ferro, Alfredo (2006), *El agua, fuente bendita de vida – Aproximación a una teología, espiritualidad y pastoral del agua*, Ed. Feriva, Cali.
- Gubbiotti, Maurizio (2006), *Agua, conflicto y democracia en el mundo actual*, Roma. Miembro de la Legambiente de Italia. Traducción de Jairo Miguel Guerra.
- IDEAM-Instituto de Hidrología, Meteorología y Estudios Ambientales (2000), *Estudio Nacional de Agua*.
- Machinea, José Luis, Barcena. Alicia y León, Arturo (junio 2005), *Los objetivos del milenio. Una mirada desde América y el Caribe*, ONU-CEPAL.
- Marín Ramírez, Rodrigo (noviembre de 2004), *Agua un derecho intransferible*, Ed. Kimpres Ltda., Bogotá.
- Mira, Juan Camilo (2006), “Construcción e implementación participativa de políticas públicas, acciones y formas organizativas para la defensa del agua como bien público en Colombia, línea de base nacional”, Campaña nacional del agua como bien público, ECOFONDO.
- Mira, Juan Camilo (2006), *El agua en Colombia -La complejidad de los ecosistemas enfrentadas la simplicidad de las políticas públicas*, ECOFONDO, Bogotá.
- ONU, *Informe mundial sobre el Desarrollo de los recursos hídricos: “Agua para todos, agua para la vida”*.
- ONU - Informe mundial de Desarrollo Humano – Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) (noviembre 2006), *Más allá de la escasez: poder, pobreza y crisis mundial del agua*.
- ONU, *Carta de la tierra*.
- Revista Semana (septiembre 2004), *Vientos de sed*.
- Revista Fortune 2.000 (2002), citado por Kruse.
- Universidad de Antioquia, “Para vivir con dignidad: acceso universal al agua”, en *Revista Debates* nº 40.
- Universidad de Antioquia, “Alerta por el deterioro”, en *Revista Debates* nº 40.
- Vásquez Celis, Lucía (2005), *Acerca del proyecto de Ley Forestal de Colombia*, mimeografiado.
- V Foro Social Mundial de Porto Alegre, Declaración.

ANEXO 1

DECLARACIÓN

Buga 5 y 6 de abril de 2006

Foro Regional del agua Valle y Norte del Cauca

“EL AGUA UN BIEN PÚBLICO”

Las personas y organizaciones firmantes, participantes del Foro Regional y las personas y organizaciones que con posterioridad al Foro nos adherimos a esta declaración, manifestamos que:

I. EL AGUA UN DERECHO DE TODOS LOS SERES VIVOS

El derecho humano al agua se encuentra en riesgo en todo el mundo por los modelos de desarrollo insostenible que imperan actualmente. Estos modelos han afectado y deteriorado los ecosistemas que hacen posible que el agua circule y pueda satisfacer las necesidades de los seres humanos y demás especies vivas, reiniciando su ciclo fundamental para la vida y la salud del planeta.

La crisis del agua en el mundo se expresa mediante fenómenos de escasez y contaminación, que afectan a más de mil quinientos millones de personas, la gran mayoría de ellas habitantes de países empobrecidos.

Con la complicidad de organismos internacionales y el apoyo de los gobiernos, empresas transnacionales vienen adelantando procesos de privatización de los servicios públicos de acueducto y alcantarillado y ahora amenazan con apoderarse de las fuentes de agua. Los procesos de privatización, además de convertir el agua en una mercancía, encarecen las tarifas de los servicios públicos y generan inequidad social al excluir a muchas personas del acceso al agua, que es un derecho humano fundamental.

II. MOVIMIENTO SOCIAL MUNDIAL POR EL AGUA COMO BIEN COMÚN

En respuesta al proceso de privatización global del agua con fines de mercado, nos vinculamos al movimiento mundial de organización en red que busca afianzar la gestión pública y comunitaria del agua.

Como expresión de estas alianzas, numerosas declaraciones se han suscrito, entre las más recientes (2006) la del *Foro Social Mundial* en Caracas y la del *Foro*

Mundial del Agua en México. De igual manera, destacamos los hechos ocurridos en Cochabamba (Bolivia) y el plebiscito uruguayo como grandes logros de procesos sociales por la reivindicación del agua como bien común.

III. REGIÓN, DIVERSIDAD Y PROBLEMÁTICAS DEL AGUA

En el Valle y norte del Cauca convivimos diversas poblaciones, urbanas, campesinas, indígenas y afro descendientes en territorios ambiental, geográfica y culturalmente diferentes, que determinan situaciones específicas relacionadas con el agua.

Contamos con una gran diversidad de ecosistemas que favorecen la abundancia del agua: páramos, bosques altoandinos, humedales, cantidad de cuencas hidrográficas que alimentan el valle geográfico del río Cauca y las selvas pluviales del Chocó biogeográfico ligadas a los ecosistemas marinos del Océano Pacífico.

Paradójicamente, en nuestra región abunda y, al mismo tiempo, escasea el agua. En términos generales, las poblaciones que habitamos estos territorios todavía no hemos aprendido a relacionarnos armoniosamente entre nosotros mismos ni con la naturaleza, lo cual se ve reflejado en las situaciones problemáticas que mencionamos a continuación:

Las políticas e instrumentos de planeación del Estado privilegian la aplicación del modelo neoliberal, en detrimento del desarrollo del *Estado Social de Derecho* previsto en la constitución de 1991. Un ejemplo claro de esto es la aplicación del Decreto 1729 de 2002 relativo al ordenamiento de las cuencas hidrográficas que impone una metodología que, además de poner en manos de agentes externos la formulación de planes de manejo, no consulta, respeta ni garantiza la participación y aspiraciones alternativas de las comunidades. La normatividad vigente, y la que se está debatiendo en el Congreso de la República, está orientada a generarle condiciones favorables a organismos y empresas multinacionales para la privatización y mercadeo del agua. En este contexto hay que ubicar los megaproyectos hidroeléctricos, las concesiones para administrar acueductos y áreas protegidas, la estrategia de erradicación de cultivos de uso ilícito y el manejo de los conflictos de orden público.

Modelos de desarrollo insostenible que afectan directamente la estabilidad de los ecosistemas (pérdida de coberturas vegetales, ampliación de la frontera agrícola, desecación de humedales, pérdida de biodiversidad, inadecuadas prácticas

en la actividad agropecuaria, desertización y salinización de los suelos, contaminación y basuras, turismo de impacto ambiental negativo, despilfarro y desperdicio), generan inequidad social en términos de empobrecimiento y enriquecimiento de sectores de la población (cinturones de miseria en las ciudades, riesgos para las poblaciones, conflictos de orden público), causan pérdida de valores etnoculturales y reducen el agua a un recurso de valor económico que desconoce el *ciclo del agua* y su relación con los diversos ecosistemas (privatización y agotamiento de las fuentes de agua superficiales y subterráneas por parte del sector agroindustrial de la caña de azúcar).

IV. HACIA LA CONCERTACIÓN DE UNA POLÍTICA NACIONAL DEL AGUA

Las problemáticas relacionadas con el agua en Colombia son estructurales. Los procesos de pensar, socializar y concertar soluciones desde la sociedad civil, requieren de la participación, articulación y compromiso de personas y organizaciones dispuestas a formular y proponer políticas públicas, basadas en experiencias locales y valores autóctonos, para determinar los contenidos de las leyes y planes, en procesos de negociación con los gobiernos local, regional y nacional.

Con base en lo anterior, rechazamos el proyecto de Ley No. 365 de 21 de Abril de 2005, presentado por el Gobierno Nacional al Congreso de la República por no ser producto de la concertación ciudadana, no reflejar soluciones a las problemáticas del agua y, por el contrario, agudizarlas en la medida en que otorga nuevas concesiones a empresarios privados, nacionales y extranjeros, posibilita el mercado del agua y debilita los avances logrados en materia de ordenamiento territorial y de participación ciudadana.

Hacemos un llamado a la Cámara de Representantes y al Senado de la República para que no aprueben el mencionado proyecto y convocamos a la concertación de una *política nacional del agua* como bien común que la excluya de las leyes del mercado, fortalezca la gestión pública y comunitaria del agua, y ordene el territorio de acuerdo con criterios ambientales, sociales, económicos, culturales y políticos propios de cada región.

V. NOS COMPROMETEMOS A ADELANTAR LAS SIGUIENTES ACCIONES

Motivar al mayor número posible de organizaciones sociales y comunitarias de la región para que se vinculen al movimiento social por la reivindicación del agua como bien común; incorporando este propósito como eje transversal en sus pla-

nes de acción, en la perspectiva de poner en marcha procesos de información, discusión y concertación de políticas públicas locales, regionales y nacionales que se incluyan en los planes sobre el territorio.

Promover el respaldo y acompañamiento ciudadano a las acciones programadas para el desarrollo de la primera fase de la Campaña *El Agua: un bien público* en el Valle y norte del Cauca, alrededor de algunos casos.



PREGUNTAS O CUESTIONES PARA EL DEBATE Y LA ACCIÓN

- ¿Qué elementos te han parecido novedosos en el texto?
- ¿Qué aspectos te han sorprendido?
- ¿Cuáles añadirías?
- Realiza un mapa conceptual identificando las causas que generan la falta de acceso al agua potable y las consecuencias de esta falta de acceso. ¿Qué puedes observar? Compáralo y enriquecelo con el resto del grupo.
- ¿Cuáles son los grupos más vulnerables? ¿Qué se puede hacer para facilitarles su situación?
- ¿Qué se te ocurre que puedes hacer tú para mejorar esta situación?
- Investiga sobre el derecho humano al agua y elabora una carta de opinión
- Escríbele una carta al IMCA valorando la actividad que realiza.
- Escribe una carta a los y las alumnas de aquí invitándoles a participar en la campaña nacional del agua “el agua un bien público”.
- Difunde tus opiniones por los medios de comunicación a los que tienes acceso: prensa, radio, Internet...



LA VIOLENCIA DEL DESARROLLO: UN ESTUDIO DE LA PRESA UKAI EN GUJARAT, INDIA

*Lancy Lobo sj**

Los estudios de los desplazamientos causados por el desarrollo en un número de estados de la India indican que aunque los adivasis constituyen sólo el 8% de la población total de la India, alrededor de un 40% de las personas desplazadas son adivasis. Los adivasis constituyen el 15% de la población total (50 millones) del Gujarat. Muchas de las presas se construyen en su hábitat, transfiriendo sus recursos a los no adivasis. Los adivasis están muy por detrás de los dalits (ex intocables) en alfabetización y en liderazgo político y social. Son presa fácil de la explotación.

Los proyectos de desarrollo han afectado a las tribus, a los dalits y otras castas retrasadas más de lo que los estudios acerca del desplazamiento en AP, Bengala del Oeste y Kerala nos indican. La experiencia en Gujarat no ha sido diferente. Más bien se han desplazado aquí un mayor número de familias. El desplazamiento debido a proyectos de desarrollo del gobierno ha afectado adversamente a millones de personas, sus casas, su sustento, su cultura y su identidad. Los desplazamientos forzados excluyen a la gente, no sólo físicamente, sino también social y culturalmente.

El Proyecto Sardar Sarovar (SSP), en el río Narmada, ha llamado la atención del mundo. Se han realizado muchos estudios acerca de SSP, pero el caso de la presa Ukai ha sido evitado. He escogido la segunda presa más grande del Gujarat, la

* Lancy Lobo sj, antropólogo cultural, es el director del Centre for Culture and Development (Centro para la cultura y el desarrollo) de Vadodara, Gujarat.

Presa Ukai, para estudiar los traslados inducidos por el desarrollo. El SSP tuvo un conjunto de rehabilitaciones muchos mejores, mientras que la Presa Ukai tuvo una rehabilitación simbólica.

PERSONAS DESPLAZADAS POR LA PRESA UKAI

La presa Ukai es un proyecto multiuso: los objetivos del proyecto fueron, agua para riego, producción de energía y pesca. La construcción de la presa de Ukai comenzó en 1961 y se finalizó en 1971. El área sumergida de la presa Ukai es de 200 millas cuadradas, y afecta a 170 pueblos de cuatro talukas viz¹ Songadh; Sagbara; Uchchal y Nizar, del distrito Surat. El proyecto ha sumergido completamente 100 pueblos y parcialmente setenta. Fueron adquiridas 215.199⁴⁰ hectáreas de terreno para el proyecto y 45.253 familias se vieron afectadas. Necesitó el traslado de 9.859 familias, de las cuales 5.643 tenían granjas. La mayoría eran adivasis (aborígenes, tribales) llamados Vasavas, Kathudis y Bhils.

La información y preparación de los trasladados para reasentarse fue mínima y sabían muy poco acerca de lo que les podía pasar una vez situados en su nuevo lugar. No sabían el proceso de adquisición de tierras y compensación y fueron víctimas de la indiferencia oficial y de falsas promesas. La promesa de trabajo o de empleo alternativo no pudo mantenerse más allá de unos pocos años.

La compensación pagada no fue suficiente para mantener a una familia más allá de un periodo limitado. El dinero de la compensación fue empleado en gran parte para el sustento o para construcción de casas. La compensación no tuvo en cuenta el factor productivo sino, solamente, los casos de venta de las propiedades, lo cual fue tremendamente injusto. Aunque se les entregó tierra por tierra, como parte de la compensación, resultó ser demasiado poco en términos de la pérdida sufrida. La lucha por crecer y desarrollarse en los nuevos lugares ha sido difícil.

Como regla general, se suponía que se proporcionaba a una familia agraria 3 *gunthas* y a una familia no agrícola 1 *guntha* de tierra como solar para la casa. Fueron reinstalados en tierras sin ingresos y de bosques pertenecientes al gobierno y situadas en cuatro emplazamientos. La mayor cantidad de tierra agrícola dada a cada familia nunca fue mayor de cuatro acres. La mayor parte de los

¹ Talukas viz: divisiones del Distrito.

granjeros en esta situación se vieron obligados a trabajar como peones o a emigrar a nuevos lugares.

En Marzo del 2006, escogimos quince asentamientos, muchos de los cuales llevaban los nombres de los pueblos de origen. Se realizó un sondeo por medio de un cuestionario entre 322 hogares con una población de 1.881 personas. También organizamos grupos de discusión en cada lugar. La gente de Borda, Pipripada, Zeriamba y Kuilivel nos explicó que el desplazamiento a los nuevos lugares fue una pesadilla. En algunos casos se les proporcionaron camiones pero en la mayoría de los casos tuvieron que trasladar sus pertenencias en carros arrastrados por bueyes, o sobre sus cabezas, pasando días y noches en la selva, sin beber agua y pasando hambre, con los niños llorando. Varios sufrieron heridas y unos pocos enfermaron. Durante el traslado, los materiales para las casas, como tejas, se rompieron.

DIFERENCIAS ENTRE LOS ANTIGUOS Y LOS NUEVOS EMPLAZAMIENTOS

El noventa y nueve por ciento de la población era adivasi o tribal. El ochenta y seis por ciento era gente desplazada por el proyecto (DPs) y 14% era gente afectada por el proyecto (PAP). Sólo dos pueblos en su integridad fueron trasladados a dos lugares diferentes. Aparte de eso, las gentes de los pueblos de origen fueron realojados en 21 pueblos diferentes o asentamientos. De los hogares estudiados, 27% de los hombres y 38% de las mujeres eran analfabetos. De los que sabían leer, unos pocos habían estudiado hasta el curso 10^o y por encima.

La tierra que poseían las personas desplazadas en su lugar de origen era de 4.331 hectáreas. En los nuevos asentamientos, poseen tan sólo 1.107 hectáreas, siendo la diferencia de 3.224 hectáreas, menos o simplemente 25% de lo que poseían antes del desplazamiento. Se pueden observar dos tendencias en el porcentaje de cambio en la posesión de tierra tras el desplazamiento: 1) aumento en la propiedad en posesiones de menor tamaño (1-3 hectáreas) y 2) disminución en posesiones de mayor tamaño (5 hectáreas y más).

Los cambios en los recursos antes y después fueron como sigue: la propiedad en escrituras disminuyó en 901, el número de estanques disminuyó en 6, los árboles disminuyeron en 3.289, los animales disminuyeron en 994 y las aves disminuyeron en 889. Tan sólo el número de corderos aumentó en 1.227.

También dijeron que la tierra fue suficiente durante el periodo inicial de asentamiento, pero esas tierras fueron subdivididas debido al aumento del tamaño de las familias. La tierra adjudicada era pedregosa, desnivelada y seca y su rendimiento, simbólico. Damaniyabhai, de Zeriamba dijo, “Hemos perdido tierra que era como el oro”. La situación económica fue mala y dio lugar a migraciones de familias. La mayoría fueron contratados como jornaleros, y se vieron obligados a emigrar con sus familias por un periodo entre un mes hasta más de seis meses. Hay familias que emigraron regularmente de estos pueblos y su número ha aumentado a lo largo de los últimos diez años.

¿Se han encontrado las mujeres con problemas tras el realojo? Un 33% indicó que el empleo fuera de la casa desapareció, un 59% dijo que era difícil obtener madera, un 21% tuvieron problemas en conseguir agua de beber y un 42% dijo que tuvieron que trabajar en casa.

Las entrevistas realizadas en varios pueblos nos indican que la gente se tuvo que adaptar al idioma, modo de vida, tradiciones y prácticas religiosas. Jethiabhai y Dungarbhai, de Sheltipada, dijeron que se enfrentaron a nuevas religiones. “Antes del proyecto había distancia entre nuestras casas, pero ahora están pegadas unas a otras y se producen disputas”, dijo Ruiabhai. Mujeres como Khaptiben, Supdiben y Thaguben dijeron que ahora estaban obligadas a salir de sus pueblos para conseguir trabajo. Los jóvenes, sin oportunidades de trabajo, perdían el tiempo jugando a cartas y bebiendo o dedicándose a otros vicios. Enfermedades como malaria o tuberculosis han aumentado en estos asentamientos. Incluso tras 35 años, casi no ha habido mejoras en estos lugares en cuanto a escuelas, carreteras, electricidad y agua potable. No hay trabajo digno y no hay industrias para los jóvenes.

CONCLUSIÓN

Las personas afectadas han obtenido un muy miserable conjunto de ayudas. Las compensaciones no han tenido en cuenta los costes a largo plazo económicos, sociales y culturales. La vitalidad de la vida tribal de los pueblos y su deseo de mejorar se desvaneció con el desplazamiento.

Incluso los costes económicos tenidos en cuenta en la compensación fueron inadecuados. Esto fue en gran medida porque la gente no era consciente de lo que implicaba el traslado y no tenían poder de negociación. “El gobierno ha timado a nuestros ancianos iletrados e ignorantes”, dijo Supadiabhai del pueblo de Vajpur.

Hoy en día hay un mayor conocimiento de los términos traslado, reasentamiento y rehabilitación. Cuando los afectados por Ukai se dieron cuenta de la pobreza a la que habían sido conducidos y teniendo en cuenta lo ofrecido a los SSP, comenzaron a pedir una compensación adecuada por parte del gobierno.

Recientemente, el 27 y 28 de junio del 2006, el diario *Gujarat Today* publicó una noticia que detalla la situación apremiante de los afectados por Ukai. Ellos están enviando memorandums al *Mamlatdar* (Oficial del Gobierno) pidiendo tierra para cultivar e incluso tierra para construir casas. Durante la mayor parte del año emigran a las ciudades y llanuras en busca de un modo de vida y regresan por unos pocos meses a sus asentamientos donde son acosados. Mientras estas personas contruían sus cabañas, aparecieron cinco personas con armas de fuego y destruyeron sus cabañas y les amenazaron en el caso de que volvieran.

Posiblemente si estas personas no se hubieran desplazado, su situación no hubiera empeorado. Hay que comparar su situación con la de los que han sido dejados atrás. El desarrollo de los desplazados ha retrocedido durante los años 70. Aunque unos pocos hayan podido mejorar sus vidas, sigue siendo difícil el mantenerse a la par con los pueblos no desplazados. Su situación es la de un pájaro en el zoo, y no la de un pájaro libre. “Ha sido su infeliz destino el vivir entre las selvas de la India, los grandes ríos, y entre los más valiosos minerales. Al aumentar el valor de estos recursos, los pueblos han tenido que abrirse camino para las empresas comerciales de la selva, grandes y pequeñas presas y minas”, escribe Guha, un importante antropólogo.

La rehabilitación no debería ser una carga sino una parte integral del proyecto. Cuando se pagó una compensación pequeña, ¿se calculó la renta de la tierra?

Los desplazados de Ukai están obteniendo sus peticiones como se ve en los informes de los periódicos locales. Hay una necesidad urgente de revisar los costes humanos del desplazamiento para que se tomen medidas correctoras a favor de los afectados de Ukai. Es motivo de gran alegría el que un gran número de Jesuitas del Gujarat estén trabajando entre los adivasis para conseguir su empoderamiento, incluyendo a los afectados por el proyecto de Ukai.

Estas tablas indican el volumen de tierras adquiridas y de familias desplazadas en Gujarat desde 1947-2004.

Categoría, Tierra Adquirida y Familias Desplazadas en Gujarat (1947-2000)						
No	Categoría de los proyectos	LAQ (H)	%edad	Familia	%edad	Personas
01	Recursos de Agua	1.784.752	60,87	251.367	59,43	1.307.108
02	Industrias	1.711.949	5,84	14.522	3,43	755.144
03	Minas	683.434	0,23	416	0,10	21.632
04	Non-Hydel	16.56.585	0,57	1.202	0,28	62.504
05	Defensa & Seguridad	7.128.371	0,24	285	0,07	1.482
06	Protección del Medio Ambiente	1.365.522	0,05	223	0,05	11.596
07	Transporte & Comunicaciones	6.810.377	23,23	14.138.242	33,43	7.351.886
08	Desarrollo de Recursos Humanos	7.042.814	2,40	1.954	0,46	101.608
09	Granjas & Piscifactorías	3.730.844	0,13	1.118	0,26	58.136
10	Desarrollo Urbano	1.283.318	4,38	5.648	1,34	293.696
11	Reasentamiento & Refugiados	804.503	0,03	50	0,01	260
12	Asistencia Social	2.872.069	0,98	2.112	0,50	109.824
13	Turismo	6.062.335	0,02	76	0,02	3.952
14	Oficina Gubernamental	2.159.888	0,74	821	0,19	42.692
15	No Conocidos	8.875.766	0,30	1.798	0,43	93.496
	Total	2.931.976	100,00	42.297.442	100	2.199.467

LAQ = Tierra Adquirida en Hectáreas.



GLOSARIO

CAMBIO CLIMÁTICO: se refiere a la variación de las condiciones atmosféricas (temperatura, precipitaciones, nubosidad, viento, etc.) a lo largo del tiempo. Su origen está ligado a causas naturales pero también a las acciones humanas (deforestación, contaminación, industrialización...) En 1992 la mayoría de los países se adhirieron a un tratado internacional –la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático– para comenzar a considerar qué se puede hacer para reducir el calentamiento atmosférico y adoptar medidas para hacer frente a las subidas de la temperatura que sean inevitables. El 1997, los gobiernos, alarmados por las consecuencias del “efecto invernadero” provocado por la emisión de gases, acordaron incorporar al tratado el conocido Protocolo de Kyoto.

[http://unfccc.int/portaal_espanol/essential_background/convention/items/3323.php]

CORPORACIÓN AUTÓNOMA REGIONAL DEL VALLE DEL CAUCA (CVC): entidad estatal colombiana cuyo objetivo es promover el desarrollo integral del Valle del Cauca. Ejerce la autoridad ambiental y promueve el desarrollo sostenible, en coordinación con los distintos actores sociales del departamento del Valle del Cauca y con los demás integrantes del Sistema de Información Nacional Ambiental de Colombia.

[www.cvc.gov.co]

DECLARACIÓN DE DUBLÍN DE 1992: declaración adoptada en la clausura de la Conferencia Internacional sobre el Agua y el Medio Ambiente (Dublín, enero 1992), en la que quinientos participantes, entre los que figuraban expertos designados por los gobiernos de cien países y representantes de ochenta

organizaciones internacionales, intergubernamentales y no gubernamentales abordaron la creciente amenaza que plantean la escasez y el uso abusivo del agua dulce para el desarrollo sostenible y la protección del medio ambiente y que ponen en peligro la salud y el bienestar humanos, la seguridad alimentaria, el desarrollo industrial y los ecosistemas de que dependen.

La Declaración hace un llamamiento al compromiso político para que se dé un enfoque radicalmente nuevo a la evaluación, al aprovechamiento y a la gestión de los recursos de agua dulce. Reconoce la necesidad de inversiones considerables e inmediatas, en campañas de sensibilización, en modificaciones en el campo legislativo e institucional, desarrollo de tecnología y en programas de creación de capacidades para llevar adelante el compromiso.

[www.pobrezacero.org/img_bol/declaracion_dublin.pdf]

[www.wmo.ch/web/homs/documents/espanol/icwedecs.html#introduction]

DERECHOS ECONÓMICOS, SOCIALES Y CULTURALES: conforme a los principios enunciados en la Carta de las Naciones Unidas (San Francisco, 1945), la libertad, la justicia y la paz en el mundo tienen por base el reconocimiento de la dignidad inherente a todos los miembros de la familia humana y de sus derechos iguales e inalienables. Con arreglo a la Declaración Universal de Derechos Humanos (París, 1948), no puede realizarse el ideal del ser humano libre, liberado del temor y de la miseria, a menos que se creen condiciones que permitan a cada persona gozar de sus derechos económicos, sociales y culturales, tanto como de sus derechos civiles y políticos. Los derechos económicos, sociales y culturales (DESC) son los que posibilitan un nivel de vida adecuado para las personas. Cubren las siguientes áreas: la igualdad entre hombres y mujeres; la accesibilidad y las condiciones de empleo; la sindicalización; la seguridad social; la prioridad a la familia y a la protección especial a los niños; el disfrute de la cultura; la alimentación; la vivienda; la educación; la salud física y mental; el medio ambiente sano.

Existe un Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales que entró en vigor en 1976 y ha sido ratificado por más de 150 países.

[www.unhchr.ch/spanish/html/menu3/b/a_ceschr_sp.htm]

[www.choike.org]

EMPODERAMIENTO: proceso a través del cual las personas fortalecen sus capacidades, confianza, visión y protagonismo como grupo social para impulsar cambios positivos en las situaciones en las que viven. Con otras palabras, empoderar significa capacitar a las personas para que reclamen, asuman y ejerciten su poder.

[www.fride.org/File/ViewLinkFile.aspx?FileId=980]

FORO ALTERNATIVO MUNDIAL DEL AGUA: este foro surge en continuidad con diversas acciones protagonizadas en todos los continentes por movimientos asociativos y organismos internacionales, convencidos de que existen soluciones a los problemas del agua, y que se movilizan para investigar, proponer e instrumentar tanto instituciones como políticas alternativas.

[www.fame2005.org]

FORO SOCIAL MUNDIAL (FSM): espacio de debate democrático de ideas, reflexión, formulación de propuestas, intercambio de experiencias y articulación de movimientos sociales, redes, ONG y otras organizaciones de la sociedad civil que se oponen al neoliberalismo y al dominio del mundo por el capital y por cualquier forma de imperialismo.

[www.forumsocialmundial.org.br]

MICROCUEENCA / CUENCA: territorio cuyas aguas afluyen todas a un mismo río, lago o mar.

[www.rae.es]

ONU/N.N.U.U: Organización de las Naciones Unidas. Organización intergubernamental fundada en 1945, que tiene como objetivo mantener la paz y la seguridad internacional y promover, a través de mecanismos de cooperación internacional y multilateral, los derechos humanos y el desarrollo sostenible de todos los pueblos del mundo. Cuenta con 192 Estados Miembro.

*Hegoa (2006) “Las mujeres en las conferencias mundiales.
De lo local a lo global”*

[www.un.org/spanish]

ONG (ORGANIZACIÓN NO GUBERNAMENTAL): se trata de un grupo de personas que de manera voluntaria, y sin ánimo de lucro se organizan sin depender de los gobiernos, con el objetivo es impulsar la intervención social a través de proyectos de desarrollo, asistenciales, culturales, de ocio, educativos, de deporte, de aplicación de tratados internacionales y medio ambiente, etc. En 1945, la Carta de las Naciones Unidas reconoció formalmente su existencia.

PLAN DE AJUSTE ESTRUCTURAL: conjunto de políticas propuestas por el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial como respuesta a la crisis de la deuda, con el objetivo de estabilizar las economías afectadas por la crisis y reestructurarlas de modo que pudiesen afrontar los pagos del servicio de la deuda.

[www.debtwatch.org]

PROGRAMA NNUU PARA LOS ASENTAMIENTOS HUMANOS: agencia de las Naciones Unidas cuyo mandato es la promoción de pueblos y ciudades sostenibles social y medioambientalmente con el fin de proveer alojamiento adecuado para todas las personas.

[www.unhabitat.org]

REVOLUCIÓN VERDE: en círculos internacionales se bautizó con el nombre de Revolución Verde al importante incremento de la producción agrícola que se dio en México a partir de 1943, como consecuencia del empleo de técnicas de producción modernas (selección genética de semillas; explotación intensiva permitida por el regadío y el uso masivo de fertilizantes, pesticidas y herbicidas). Estas nuevas técnicas se fueron incorporando con posterioridad a otros países. La importancia de esta revolución radicó en que mostraba perspectivas muy optimistas con respecto a la erradicación del hambre y la desnutrición en los países subdesarrollados. Los resultados en cuanto a aumento de la productividad fueron espectaculares. Pero los aspectos negativos no tardaron en aparecer: almacenaje y conservación, excesivo costo de semillas y tecnología complementaria, la dependencia tecnológica, la mejor adaptación de los cultivos tradicionales eliminados o la aparición de nuevas plagas. Por todo esto fue muy criticada desde diversos

puntos de vista que van desde el ecológico al económico, pasando por el cultural e incluso nutricional.

[http://es.wikipedia.org/wiki/Revoluci%C3%B3n_verde]

SOSTENIBILIDAD AMBIENTAL: consiste en satisfacer las necesidades de la presente generación sin comprometer la capacidad para satisfacer las necesidades de las generaciones futuras. Abarca, por ejemplo, el mantenimiento de la densidad de población por debajo de la capacidad de una región para su sostenimiento, facilitar la renovación de los recursos renovables, conservación y establecimiento de prioridades para el uso de los recursos no renovables y el mantenimiento del impacto ambiental por debajo del nivel necesario que permita que los sistemas afectados se recuperen y continúen su evolución.

[www.fao.org]

TRATADO DE LIBRE COMERCIO (TLC): es un contrato entre dos o más países, o entre un país y un bloque de países, de carácter vinculante y cuyo objeto es eliminar obstáculos al intercambio comercial y consolidar el acceso a bienes y servicios, así como favorecer la captación de inversión privada. Con el fin de profundizar la integración de las economías, el TLC incorpora, además de temas comerciales, temas económicos, institucionales, de propiedad intelectual, laborales y medio ambientales, entre otros. En teoría, para resguardar a los sectores más sensibles de la economía, el TLC apunta al fortalecimiento de las capacidades institucionales de los países que lo negocian y establece foros y mecanismos para dirimir controversias comerciales; en la práctica, son los intereses económicos de la parte con más poder los que dirimen la controversia.

[www.tlcperu-eeuu.gob.pe/index.php?ncategoria1=101&ncategoria2=104]